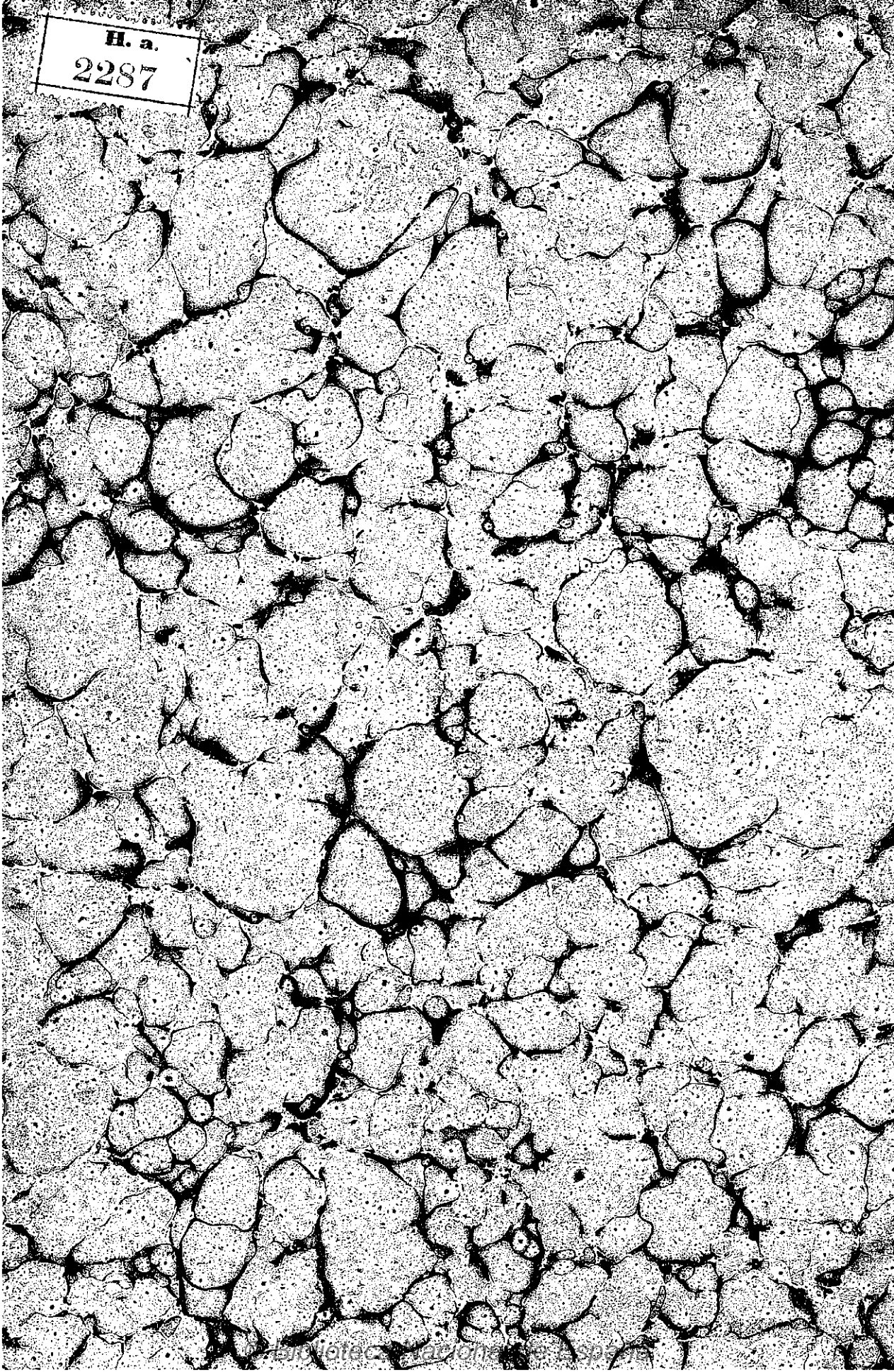
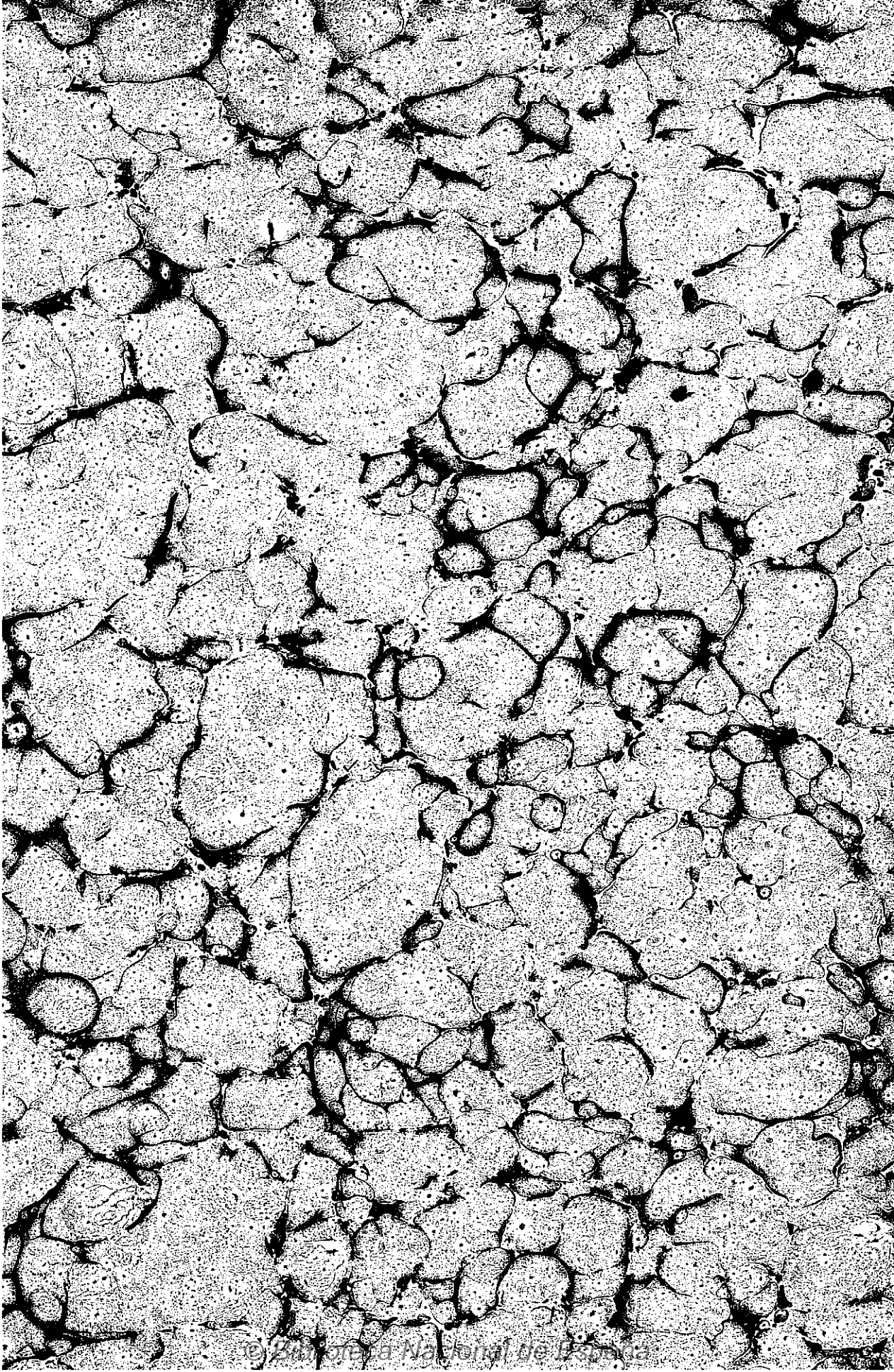


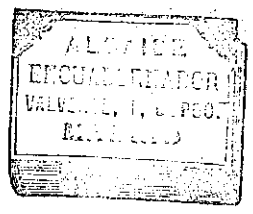
ca Nacional

H. a.

2287







MANUEL ROCHA Y CHABRE



Flores

- de -

Ensueño

- I. Hojas Dispersas.
- II. De Ayer.
- III. A través de un temperamento.
- IV. Juventud Bohemia.
- V. Del fondo del alma.
- VI. En el Proscenio y en la tribuna.

CHIHUAHUA

Imprenta del Gobierno á cargo de Gilberto A. de la Garza.—Salones subterráneos del Teatro de los Héroes, costado Sur.

1907



FLORES DE ENSUEÑO

14231

MANUEL ROCHA Y CHABRE

—

Flores de Ensueño

—



- I. Hojas Dispersas.**
 II. De Ayer.
 III. A través de un temperamento.
- IV. Juventud Bohemia.**
 V. Del fondo del alma.
 VI. En el proscenio y en la tribuna.

CHIHUAHUA

Imprenta del Gobierno á cargo de Gilberto A. de la Garza.—Salones subterráneos del Teatro de los Héroes.

1907



*Para la Biblioteca
Pública de Madrid.*

*Un mexicano que se hincó
en tener en sus venas sangre
española.*

M. Arce y Obando

Chihuahua 18-21-1901

AL SR.

EMBAJADOR DE MEXICO EN LOS ESTADOS UNIDOS
DE AMÉRICA.

D. ENRIQUE C. CREEL,

SINCERAMENTE ADMIRADO Y QUERIDO POR LA BOHE-
MIA CHIHUAHUENSE, DEDICA ESTE LIBRO

El Autor.

I.
HOJAS DISPERSAS





PRIMERA HOJA.

Mi libro no es prócer, mi libro es humilde,
Las musas perdonen, la crítica tilde.

Ni soy un orfebre, ni el libro es joyero;
Ni labro las gemas, ni hallarlas espero.

No va con princesas ni va con delfines,
Ni encierra el aroma que dan los jazmines.

No escala la cumbre de inmensa montaña,
Ni clámide porta lujosa y extraña.

De amor y de ensueños tripula la nave,
Y á veces pretende volar como el ave.

No tengo la culpa si es débil su vuelo;
Sin alas de cóndor ¿quién llega hasta el cielo?

Mas, pobre y humilde, indica nobleza
Su culto á la santa, la dulce Belleza.

Y busca las linfas y las mariposas;
Adora los astros, admira las rosas.

Quizás en sus hojas se encuentren claveles.....
Mas ay! que no encierran hermosos laureles,

No obstante que agita mil veces doquiera,
Su blanco penacho la maga Quimera.

Y canta á la gloria y canta al progreso,
Es grito del alma y arrullo de un beso.

Mi libro no es prócer, mi libro es humilde,
Perdonen las musas, la crítica tilde!

Chihuahua, 1907.

MISERIAS.

Para el Lic. Severo I. Aguirre.

I.

Oh los huérfanos, los pobres,
Los que sufren sin cesar,
Los que lloran, los que gimen
En la densa obscuridad;
Los que buscan un asilo,
Los que piden lecho y pan.....
Oh los huérfanos, los pobres
Los que sufren sin cesar.

II.

Oh los niños desvalidos
Que la incuria matará,
Los que van por el arroyo
Un bocado á mendigar,
Los que sienten que les clava
La miseria su puñal.....
Oh los niños desvalidos
Que la incuria matará.

III.

Oh infelices jornaleros
Los que manda el capataz,
Los que aumentan los tesoros
Del Señor de horca y dogal,
Los ilotas de la gleba,
Los tratados sin piedad.....
Oh infelices jornaleros
Los que manda el capataz.

IV.

Oh las vírgenes caídas,
Que arrebató el vendaval;
Florecillas arrojadas
Al infame lupanar,
Porque no hubo quien les diera
Una mano en la orfandad....

Oh las vírgenes caídas
Que arrebató el vendaval.

V.

Oh los pobres vergonzantes,
Los que ocultan su pesar;
Los que avanzan, abatidos,
Paso á paso en el erial;
Los que mueren de miseria
Porque tienen dignidad.....
Oh los pobres vergonzantes
Los que ocultan su pesar.

VI.

Oh los nobles soñadores
Los que buscan lo ideal,
Solo encuentran el desprecio
Y la burla y la maldad,
Que calcinan sus laureles
Como el fuego del volcán.....
Oh los pobres soñadores
Los que buscan lo ideal.

.....
Castigad á los magnates
Sin conciencia ni piedad,
Los que ven tantas miserias
Que no saben remediar
Y no ayudan al que sufre
Al que vale que ellos más.....
¡Castigad á los magnates,
Sin conciencia ni piedad!

Chihuahua, 1898.

¡CANTA..... !

Se incendia el Orto, de rosados tintes
Se cubre el manto de zafir del cielo,
Cantan las brisas al cruzar las frondas,
Cantan las aves al tender el vuelo.

Canta el arroyo de cristal que lleva
En sus espumas pétalos de flores,
Cantan las fuentes de irizados chorros,
Y cantan los sencillos labradores.

Himnos de vida y juventud perenne,
Expresión del amor y la belleza,
Himnos que entona al despuntar el día
La augusta emperatriz, ¡Naturaleza!

Pulsa la lira que el risueño Mayo
Himno sublime por doquier levanta,
Pulsa la lira y en estrofa ardiente
A la pasión y á la hermosura canta!

Chihuahua, 1898.

NOEL.

De Teófilo Gautier.

Versión libre.

Obscuro está el cielo,
La tierra nevada;
Se escucha el repique
De alegre campana;
Jesús ha nacido,
La virgen, sin mancha,
Lo ve con sus ojos
De dulce mirada.

No guardan al niño
Del frío y de la escarcha
Cortinas hermosas
De telas jaspeadas,
Que son las cortinas
Los hilos de araña
Que penden del techo
Formado de tablas.

Humilde pesebre
Le sirve de cama,
Tiritita el pequeño.....
Que la húmeda paja
Es su único abrigo.
Con el vaho que exhalan
El buey y la mula
Del frío lo resguardan.

Afuera la nieve
Extiende sus capas,
El cielo se entreabre
Y alegre bandada
De ángeles vestidos
Con túnicas blancas,
A pobres pastores:
¡Noel, Noel, cantan!

Chihuahua, 1898.

AL PARTIR.

(En el álbum de Adriana Esperón.)

Pretendes que el coplero infortunado
Que en la liza un laurel no ha conquistado,
Deje en tu álbum tan humilde ofrenda,
¿No sabes que las cuerdas de mi lira
Solo guardan la nota que suspira?... ..

Hallé tantos abrojos en mi senda!

Y tú mereces perfumadas flores,
Endechas de inspirados trovadores,
Que no te puedo dar, niña hechicera;
Mas si albergue me ofreces generosa,
Que se abra en el pensil la pobre rosa
Emblema fiel de mi amistad sincera.

Que te volviera á ver quiso el destino,
Estrella que surgiste en mi camino.
Pronto voy á partir, ya la mañana,
Haces de luz enciende en el Levante,
En este oasis descansé un instante,
Es preciso partir; adiós, Adriana!

H. del Parral, 1898.

PARA LUPE.

Niña que empiezas la vida,
Quiera Dios que en tu camino,
Te alumbre un rayo divino
Y la virtud sea tu egida.

Fresco botón perfumado,
Efluvio de primavera,
Oh blanca niña hechicera
Como los lirios del prado.

La de los rubios cabellos,
La de mejillas de nieve,
La de la mano tan breve,
La de los ojos tan bellos.

Angel que el Señor envía
Angel de tez de alabastro,
Sé para tu hogar el astro
Del consuelo y la alegría.

Talamantes, 1898.

A LA MUERTE.

Augusta emperatriz de los arcanos,
Eterna, omnipotente vencedora,
Oh reina de las reinas, oh señora,
De frente de marfil y de albas manos;
No temo tu caricia redentora
Ni temo tus decretos soberanos,
Augusta emperatriz de los arcanos,
Oh Parca, omnipotente vencedora,
Ya sea noche sin fin ó eterna aurora
Lo que esconde el sepulcro á los humanos,
Tus ósculos espero, hora por hora,
Oh tú, la del pesar libertadora,
Augusta emperatriz de los arcanos!

Chihuahua, 1899.

BIBELOTS.

Para Pepita Pérez, Artista.

Eres artista, por eso sueñas
Y amas las flores—flores risueñas—
Flores que prendes en tus cabellos,
Flores hermosas de Primavera,
Flores hermosas, niña hechicera,
Que alegres miran tus ojos bellos.

Eres artista de edad temprana,
—Flor perfumada de la mañana;—
—Flor que difundes un suave aroma—
Sigue mostrando todas tus galas,
Tierna avecilla tiende las alas;
Tiende las alas, blanca paloma.

A tí mi canto, porque eres buena,
Para la artista de Cartagena
La ardiente nota de humilde lira;
Sigue del teatro la dura senda
Y acepta, niña, la pobre ofrenda
Del bardo obscuro que el Arte admira!

Chihuahua, 1899.

UMBRA .

A Jesús G. Andrade

La corva golondrina, la viajera,
Huyendo de las rachas del Invierno
A las regiones por el sol bañadas,
En busca de un hogar tendió su vuelo.

La margarita—la gitana rubia—
Herida por la nieve y por el cierzo,
Cuando la noche desplegó su manto
Dobló muy triste sus marchitos pétalos.

La virgen casta de rasgados ojos,
La dulce princesita del ensueño,
El adiós postrimer, el de la muerte,
Dió al pálido poeta con un beso.

Cayó la sombra, la implacable sombra,
En el alma entusiasta del coplero;
El himno ardiente sucumbió en sus labios;
La última estrofa sollozó en su plectro!

Chihuahua, 1900.

DIGNIDAD.

Hay muchos que, ocultando sus dolores,
Lo que sufren tan solo ellos lo saben,
Porque muestran sonrisas en los labios
Aunque las almas sangren.

Hacen bien; que en el mundo, los que lloran
Son la mofa de necios y cobardes;
Hacen bien en ser dignos; aunque á veces
El corazón estalle!

Chihuahua, 1900.

¿PARA QUE?

A Carlos de Gante.

Soñando mucho, de esperanza lleno
Llegué del templo á los umbrales santos,
Y me dijeron voces interiores:
¡Es muy temprano!

Hoy que ya ven mis esperanzas muertas,
En vano quieren que de nuevo llame,
Ah! les respondo con acento triste:
¡Es ya muy tarde!

Chihuahua, 1900.

PRIMAVERAL.

A Luisa Godoy.

Alondra de la selva mexicana,
La esmeralda festona los alcores
Y Mayo con su séquito de flores
Satura de perfumes la sabana.

En el templo repica la campana,
Trinan en el juncal los ruisseños
Y llevan al rebaño los pastores
A abreviar en la límpida fontana.

Toca, toca, que brote de tu lira
La sonata inmortal de primavera;
La musa del amor, la que te inspira
Teje ya la corona que te espera.
Toca, toca, ya céfiro suspira
Y se cubre de rosas la pradera.

Chihuahua, 1900.

PARA ELISA GUTIERREZ.

En su álbum.

Cuando vuelve la grácil Primavera,
Alegre, juguetona y placentera,
A cubrir de esmeralda los alcores,
Cuando se abren los lirios y las rosas
Y pueblan el pensil las mariposas
Que apuran los nectarios de las flores.

Cuando se abren las áureas clavellinas,
Retornan las parleras golondrinas
Sus nidos á formar en los aleros;
Cuando trinan los pardos ruiseñores
Y balan los corderos triscadores
Y salta la fontana en los oteros,

El alma se expansiona y se enagena
Algo muy grande el pensamiento llena,
Algo muy grande que remonta el vuelo,
Se adora á Dios, el Todo Omnipotente,
Brotan en los labios la oración ardiente
Y sube rauda hasta el azul del cielo.

Cuando contemplo á la mujer hermosa
Que es del hogar la perfumada rosa,
Modelo de virtud, bella y discreta,
Para expresar lo que mi alma siente
Quisiera los arpegios de la fuente
O los versos vibrantes del poeta.

Para tí que reunes al talento,
La hermosura, la gracia, el sentimiento,
Quisiera en tu álbum escribir, Elisa,
Algo tan bello como rubia aurora,
Como guirnaldas de la núbil flora,
Como suspiros de la tenue brisa.

Pero me niega Inspiración sus dones;
No puedo modular dulces canciones.
Mis pobres versos, de amistad emblema,
Llegan á tu álbum á formar su nido;
Tan solo de la noche del olvido
Podrá salvarlos tu bondad suprema!

Chihuahua, 1901.

LA MUERTE DE PETRONIO.

De Sienkiewicz.

Ambiente saturado de violetas.
Danzas de bailarinas voluptuosas.
Un conjunto de efebos y de hermosas
En el regio banquete. Las saetas

Volaban del amor, de los atletas
Se contaban hazañas portentosas;
El brindó por la reina de las diosas
Y entonaron sus cantos los poetas.

Las venas se hizo abrir, besó á su esclava,
A la niña que tanto lo adoraba
Y su sino siguió; juntos murieron,
Envueltos entre incienso y ambrosía.....
¡Con Petronio y Eunice perecieron,
En Roma, la Belleza y la Poesía!

Chihuahua, 1901.

En el álbum de Vicente A. Galicia.

Ha mucho tiempo que de mi lira
Las pobres cuerdas están calladas;
Triste, muy triste dejé mi plectro
Cuando ví muertas mis esperanzas,
Cuando partieron mis ilusiones
—Las mariposas de alitas blancas—
Cuando llegaron, tan de improviso,
Los desengaños—torvos fantasmas—
Estoy vencido, son mis estrofas
Lirios silvestres que hirió la escarcha;
Para el amigo que sueña y sufre,
Para el artista de la palabra,
Para el que tiene por solo escudo
Sus nobles hechos en las batallas
Del periodismo—las más sublimes—
Para el que lucha con fé y constancia,
No escribo versos, que nada valen,
No escribo versos, le doy el alma!

Chihuahua, 1901.

BAJO-RELIEVE.

Para Rodolfo González Llorca.

En la mansión do reina la hermosura
Entre celajes de topacio y grana,
Penetra soñadora caravana
Que la corona de laurel procura;
La lucha es ardua pero el sol fulgura;
—Un diamante que vence á la obsidiana—
En la mansión do reina la hermosura
Entre celajes de topacio y grana.
El hoy vencido triunfará mañana
La gloria viene si la hiel se apura,
Al miserere seguirá el hosanna,
Y habrá celajes de topacio y grana
En la mansión do reina la hermosura.

Chihuahua, 1902.

¡AVE, ARTISTA!

Para Ricardo Castro.

Como un canto ideal de ruiseñores
En una clara noche de verano,
Llegaron hasta mí los seductores
Arpegios que brotaban del piano.

En la velada memorable y bella
Tremolaste del triunfo el estandarte,
Y tu genio brilló como una estrella
Bajo el azul purísimo del Arte.

Oírte es escuchar con embeleso
Cantos de amor y estrofas de victoria,
Tu frente de inspirado, con un beso
Ungió el ángel divino de la gloria.

Artista, soñador, dulce poeta
Del mágico país de la Armonía,
Agrega á tu corona esta violeta,
Tiene mi admiración por ambrosía.

Chihuahua, 1902.

Blanco-Rojo-Negro.

Para José Ortiz Rico.

I.

Alborada, con gasas brillantes
Se cubrieron la tierra y el cielo;
En la iglesia celebran su boda
Una niña que gime y un viejo,
De la rubia y gentil desposada
No separa la vista un mancebó!

II.

Cae la tarde, con rojo candente
Se cubrieron la tierra y el cielo;
En el fondo del parque se escuchan
El rumor misterioso de un beso,
Dulces frases de amor, un suspiro
Y después unos pasos ligeros!

III.

Noche oscura, con densos crespones
Se cubrieron la tierra y el cielo;
El anciano sorprende en la alcoba
A la infiel y al galante mancebo...
¡Tres disparos...gemidos de angustia...
Y después un profundo silencio!

Chihuahua, 1902.

ANDANTE.

Para Roberto E. Ramos.

Unirá á los arpegios del piano
Sus acordes la dulce guitarra,
Y cual lluvia de célicos trinos
Que conmueven y animan el alma,
Brotarán de Chopín los nocturnos;
De Bethoven las bellas sonatas,
Del gran Listz las sublimes rapsodias
Que su sarta de perlas desgranán;
De Puccini las notas vibrantes
Imitando sonoras campánas,
El minueto del mago Scarlattí
Y de Shubert la ideal serenata.
La gentil princesita Armonía
Con el Ritmo que lleva su cauda,
Al país del ensueño y la gloria
Partirán por la ruta encantada...
¡Y unirá á los arpegios del piano
Sus acordes la dulce guitarra!

Chihuahua, 1903.

A una amiga ausente.

De extraños países, tu amable saludo
Del céfiro en alas llegando hasta mí,
Sirvióme de aliento, consuelo y escudo
Y gratos recuerdos me trajo de tí.

Y al ver que ya eres feliz desposada,
Vinieron á el alma recuerdos de ayer;
Pensaba en la amiga jamás olvidada
Pensando exclamaba: pudiera volver!

Del suelo bendito do vimos la aurora,
Tiñendo de nácar el límpido azul,
Te mando mis versos; como antes, ahora,
No olvido á la amiga, me acuerdo de Luz!

Chihuahua, 1904.

EN SAN MARCOS.

En el jardín los blancos floripondios
Su perfume derraman,
Y ostentan las azaleas su hermosura,
Como gentiles hadas.
En la torre del templo, juguetona,
Repica la campana,
Y se divierte en popular verbena,
La multitud que pasa.....
Yo recuerdo mi hogar inolvidable,
Mi tierra idolatrada,
Y mando un pensamiento á las que adoro
Y que tan lejos se hallan.
Del placer y el amor, con gran vehemencia,
Algún amigo me habla.....
Vuelcan los floripondios sus nectarios,
Y las alondras cantan.
De Cupido en las redes misteriosas,
Se prenden muchas almas.....
Yo sigo contemplando indiferente,
La multitud que pasa!

Aguascalientes, Abril 1905.

GUADALAJARA.

Perla del Occidente, flor de las flores,
Te amaba desde niño sin conocerte,
Y soñaba contigo, soñaba verte
Santuario de belleza, nido de amores;
Atenas de mi patria, los seductores
Ensueños, que lograra quiso la suerte;
¡Quién tuviera, sultana, para ofrecerte
Una gema de luces multicolores!
Tierra de sol y gloria, pensil del arte
Jamás, mientras que viva, podré olvidarte
Ojalá que de nuevo pise tu suelo;
Y, ya que mi destino de él me separa,
Solo llevo al dejarte, como un consuelo,
Tu recuerdo perenne: Guadalajara!

Guadalajara, Abril 1905.

¡CARIDAD!

Hoy que todos vendrán á ensalzarte,
Virgen pura, tú extiendes las alas,
Generosa mostrando tus galas
En los regios pensiles del arte;
En la diestra tu bello estandarte,
Vas cruzando gentil por las salas,
Y es divino el perfume que exhalas,
Virgen pura, doquier al mostrarte.

Caridad, tu cortejo de diosas
Vá marchando por sendas de rosas
Al sublime país del ensueño;
Tú delante caminas sonriente
Y vertiendo en el alma doliente,
Como néctar, tu dulce beleño!

Chihuahua, 1905.

Noche-Aurora.

Para Eutimio B. Gómez.

..... Y la noche surgió
Y en mi alma
Salmodiaron su canto las tristezas,
Y bajé hasta el abismo del hastío
Y bajé hasta la sima de las penas,
Y marché como el rapsoda infelice
Al mundo de las nieblas;
..... Y la noche surgió
Y en mi alma
Salmodiaron su canto las tristezas!

..... Y la aurora surgió
Y en mi alma
Escuché la canción de mis anhelos,
Subí de la esperanza hasta la cumbre
Y subí hasta la cima del recuerdo,
Y marché, trovador enamorado,
Al mundo del ensueño;
..... Y la aurora surgió
Y en mi alma
Escuché la canción de mis anhelos.

¡Siempre temo que siga á la alborada
La noche de tristezas y de tedio,
Siempre temo que nunca la fortuna
Convierta en realidades mis anhelos!

Chihuahua, 1899.

VIOLETAS.

En el álbum de Carmen Esperón.

El madrigal divino de tus ojos
Pregona tu belleza;
La célica sonrisa de tus labios
Me dice que eres buena.
Buena y gentil mil flores recogiendo
Irás por la existencia.
Yo entretanto.....cruzando por las zarzas
De mi vida bohemia.
Entre las flores guardarás la humilde,
La sencilla violeta.
Violetas son mis versos que un perfume:
Sinceridad, te llevan;
Guárdalos como un recuerdo del amigo
Que si de aquí se ausenta,
En la primera página de tu álbum
Sus pobres versos deja!

H. del Parral, 1906.

EN DINAMARCA.

A Manuel Aguilar Saenz.

La hermosa leyenda del alto poeta,
Escrita con copos de niebla y de espuma,
Cual nube de otoño muy lejos se esfuma
Y tiene perfumes como una violeta.
Fugaz y vibrante como una saeta,
La frase de Hamlet desgarrá y abrúma;
Y envuelta en ropajes de ensueño y de bruma
Se queda girando como una veleta.
Ofelia está muerta, las flores marchitas,
Ya no hay azucenas, ya no hay margaritas;
El príncipe Hamlet nervioso y sombrío
Recuerda sus almos, sus tristes amores.....
Se arrojan un cráneo los dos cavadores
Y pasa una sombra flotando en el río!

Chihuahua, 1906.

VERSOS BLANCOS.

En el álbum de Leonor Chávez de Rueda.

Me dicen las leyendas que antiguos trovadores
Para ensalzar las gracias de noble castellana,
Cantaban madrigales al pié de su ventana
Dejando entre las rejas su búcaro de flores,
En tanto que en las frondas los pájaros cantores
Con trinos saludaban la luz de la mañana,
El sol pintaba el cielo con tintes de oro y grana,
Y céfiros y fuentes mezclaban sus rumores.
Así también quisiera, Leonor, mi buena amiga,
Hallar el almo verso que con verdad te diga,
Que es la amistad un culto para las almas buenas;
Que tú todo reunes: virtud, gracia, ternura,
Y que es tu hogar un templo, porque en tu hogar perdura
El seductor aroma de blancas azucenas!

H. del Parral, 1906.

5 DE MAYO.

En el mes que la maga Primavera,
Adorna con sus linfas y sus flores,
En el mes del ensueño y los amores,
Cuando el sol más hermoso reverbera;
Zaragoza inmortal, á la extranjera
Legión de los eternos triunfadores,
Derrotó con sus bravos luchadores,
Y de gloria cubrió nuestra bandera.
El águila caudal batió las alas,
Por el límpido azul tendió su vuelo,
Del sol de la victoria la guió un rayo,
Y en medio de la pólvora y las balas,
Con letras de diamante en nuestro cielo
Esta fecha grabó: Cinco de Mayo!

Chihuahua, 1906.

POSTALES.

Para Adriana Esperón.

Margaritas de pétalos de nieve
Y cálices de oro,
Un recuerdo de aquel que no la olvida
Llevalde á la que adoro.

Para Refugio Muñoz Hirigoity.

Me recuerdas las vírgenes de Murillo
Y las bellas creaciones de Rafael.
Son tus ojos del cielo dos lumináres
Y tus labios la sangre de este clavel.

Para Angela E. Molinar.

Para ensalzar tus gracias solo quisiera
Que mi lira encerrara cuerdas triunfales,
Y en ellas mis canciones dejar pudiera,
Como su dulce aroma dejan doquiera
Los manojos de flores primaverales.

Para Pepa Mesta.

Capullo de Primavera
Hermosa niña gentil,
Para tí, Pepa, quisiera
Todas las flores de Abril.

Para Josefina Ronquillo.

En el mundo de gasa de los ensueños,
Vivo siempre mi buena, mi noble amiga,
Pero amor es un ave que vuela y vuela;
Lejos está la rama donde ella anida!

Para Josefina Sini.

Pues te dice esta postal
Que siempre de ti me acuerdo,
Guárdala como recuerdo
De cariño fraternal.

Para Beatriz Muñoz Lumbier.

A fin de hacerte feliz,
Un trébol te dió Natura:
Virtud, talento, hermosura,
¡Qué hermoso trébol, Beatriz!

Para María Lafón.

Primavera te ha dado todas sus flores:
Juventud y talento, gracia y ternura,
En tu honor riman cantos los trovadores
Y homenaje le rinden á tu hermosura.

Para Belén Muñoz.

Tienes tú la hermosura de las morenas
De esta tierra bendita do quemá el sol,
Son tus labios de diosa como dos mirthos
Y tus ojos tan bellos como el amor!

Para María Luisa Darancou.

Tus lindos ojos son un poema,
Que en ellos, niña, te puso Dios,
Tanta ternura, belleza tanta
Que al verlos muere de envidia el Sol!

1906-1907.

Los ahuehuetes lloran.....

Para el Lic. Eduardo Delhumeau.

Centinelas del bosque legendario,
Los viejos ahuehuetes pensativos
Que vieron desfilar en noche oscura
Las sombras vagas de los reyes indios,
Que miraron sonriendo muchas veces
Al blondo Emperador que fué al patíbulo;
Que contemplaron con supremo orgullo
A los bravos cadetes del Castillo,
Que han escuchado murmurar de fuentes
Susurros de auras y rumor de nidos,
Que saben de tormentas y de guerras
De plegarias, de cantos y de idilios,
Que admiran á los astros que fulguran
Bogando por el mar del infinito;
Centinelas del bosque legendario,
Los viejos ahuehuetes.....pensativos,
En la callada noche misteriosa,
Al recuerdo fugaz de tiempos idos,
Agitando sus ramas suavemente
Parece que modulan un suspiro.
Los ahuehuetes lloran y sus lágrimas
Van corriendo del heno por los hilos.....
Los ahuehuetes lloran contemplando
El monumento de los héroes niños!

México, Octubre 1906.

25 DE MARZO.

Al Sr. Gral. Don Luis Terrazas.

Porque han sido, señor, vuestros ideales,
Que inspiraron: constancia, fé, civismo;
Combatir por doquier el despotismo,
De libertad prendiendo los fanales.

De Chihuahua, señor, en los anales
Una fecha escribió vuestro heroísmo,
Hoja de luz, honor y patriotismo,
Circuida por laureles inmortales.

De mi tierra en la historia tan brillante,
¡Veinticinco de Marzo! se halla escrito
Como una hermosa página de gloria;
Y aun parece lanzar al infinito
El épico clarín, en su vibrante
Toque marcial, un himno de victoria!

Chihuahua, 1907.

A COLOMBINA.

Para Sixto Osuna.

Mientras admiro tu trenza bruna
Y tu conjunto de bibelot,
Entre las frondas mira la luna
El pensativo, blanco Pierrot.
Por la avenida flordelisada
Donde tus pasos sigue Arlequín,
Deja su huella tu pié de hada
Tu pié pequeño como un jazmín.
Y tú suspiras y el amor pasa;
Y cuando pasa, deja el amor
Tu cuerpo ardiente como una brasa,
Tu piel rosada como una flor.
Eres graciosa y eres divina,
La flor más bella de este jardín;
Y tu sonrisas son, Colombina,
Nubes de celos para Arlequín.
Y mientras sigue tramando una
Acción más negra que su dolor;
Entre las frondas mira la luna
El pensativo blanco Pierrot.

Chihuahua, 1907.

ALMA DE RAZA.

Al Lic. Victoriano Salado Alvarez.

Era un noble caballero
De los de capa y espada;
Habitaba una morada
A la orilla del otero.
Muchas veces el sendero,
Que festonan los jazmines,
Recorrió, con sus mastines,
Tremolando una bandera.....
Iba en pos de la quimera
Cual los viejos paladines.

Una tarde, en la alquería
Vió una pálida pastora,
Pobre virgen soñadora
Que de miseria moría;
La andante caballería
Recordó con embeleso.
Le dió, junto con un beso,
A la niña nombre y mano.....
El magnate castellano
Quedó por Cupido preso.

Volvió á su hogar cuando el cielo
Bordaban ya las estrellas,
Y entonando sus querellas
Tendía la torcaz el vuelo.
Había logrado su anhelo,
Ganar la suprema palma.
Tornó á su pecho la calma:
Amor fecundó aquel brote
Y el alma de Don Quijote
Palpitó dentro de su alma.

Chihuahua, 1907.

II
DE AYER

ASONANCIAS.

Oh paloma que tiendes las niveas alas,
Oh paloma, que cruzas por las montañas,
Oh paloma, que toquen tus niveas alas
La frente de mi amada—la niña pálida—

Oh brisa juguetona del mes de Mayo,
Oh brisa, tú que besas los lirios blancos,
Oh brisa juguetona del mes de Mayo
Besa de mi adorada los rojos labios.

Oh zentzontle que trinas en la pradera
Esmaltada de rosas y de azucenas,
Oh zentzontle que trinas en la pradera,
Sean para mi novia tus cantinelas.

Arroyo que murmuras bajo las bóvedas
Que al cruzarse las ramas en lo alto forman,
Arroyo que murmuras bajo las bóvedas,
El pie de mi adorada besen tus ondas.

Oh flores de los campos, flores sencillas,
Que difundís doquiera suave ambrosía,
Oh flores de los campos, flores sencillas,
Que os encuentre en su ruta mi virgencita.

Estrellas engarzadas en el zafiro,
Que vuestros rayos de oro—brillantes hilos—
Estrellas engarzadas en el zafiro,
Alumbren de la que amo, siempre el camino.

Oh paloma, brisa, zentzontle, arroyo
Flores puras, estrellas de rayos de oro,
Formando al uniros conjunto hermoso
Dadle vuestras ofrendas á mi tesoro.

Oh mi bien adorada, la de ojos bellos,
Pálida virgencita de mis ensueños,
Tuyas son las canciones de humilde plectro,
Como tuya es el alma del fiel coplero.

Chihuahua, 1898.

¡IDILIO FUGAZ!

A Jesús.

Fué un clavel purpurino el que me diste;
Entre las otras flores lo guardé,
Muchas veces contemplo su corola
Y recuerdo el idilio del ayer;
Veo la flor do tus labios se posaron
Y á tí ya quizá nunca te veré.

Oh bella niña de quince abriles,
Hermoso lirio de los pensiles,
Blanca azucena de la campiña;
Es tu recuerdo, es tu memoria
Una hoja blanca para mi historia,
Historia triste, mi bella niña.

Perdóname si acaso en tu sendero
De abrojos sin querer dejé un reguero.
Y si encendí en tu pecho una pasión,
Olvídate, mi bien, de esos amores;
Fueron flores fugaces, pobres flores,
Que el viento del otoño marchitó!

Allende, 1898.

VERSOS INTIMOS.

En la noche cuando pueblan, el zafiro los luceros,
Oh mi amada, mi esperanza, mi consuelo, mi ideal
Yo me acuerdo de tus ojos, de tus ojos hechiceros,
Que iluminan mi existencia cual bellísimo fanal;
Por tí, vuelven mis ensueños, los hermosos, los primeros,
Y me alejo porque, te amo, de los báratros del mal.
En la noche cuando pueblan, el zafiro los luceros
Cuando trinan los zentzontles en el verde florestal,
Y tú elevas tu plegaria, tu plegaria angelical,
Yo prosigo de la vida por los ásperos senderos.
Oh mi amada, mi esperanza, mi consuelo, mi ideal
Haz que escuche tus palabras, tus palabras sin igual
En la noche cuando pueblan el zafiro los luceros!

Chihuahua, 1899.

DOS AVES.

Dolor, ave de rapiña,
Que habitas dentro del alma,
Dolor, abandona el nido
Extiende presto las alas!

Amor, paloma hechicera,
Que habitas dentro del alma,
Amor, no dejes el nido
Recoje presto las alas!

Chihuahua, 1900.

JUNTO A LA REJA.

Cuantas veces, mi bien, en tu ventana,
He dejado la ofrenda de mis flores,
Mientras trinan los pardos ruiseñores,
Y allá del cielo azul la núbil Diana,

La amante de Endymion, la soberana,
Va arrojando sus rayos seductores,
Yo contemplo tus ojos soñadores,
Y tus labios—dos pétalos de grana.—

Tu célica mirada y tu sonrisa
Me dicen tu cariño y tu ternura;
En medio de la noche solitaria
Como una arpa gentil se oye la brisa,
Las estrellas cintilan en la altura
¡Mis amores elevan su plegaria!

Chihuahua, 1901.

De amor.

En el mes de las brisas y las flores,
Cuando el naranjo exhala sus aromas,
Se cubren de verdor valles y lomas
Donde trinan los pardos ruiseñores.

Modulan la canción de los amores
Con sus tiernos arrullos las palomas,
Cintilan las estrellas. Tú te asomas
A tu reja, tus ojos seductores

Y tus labios de rosa, tan sedefios,
Permites admirar, amada mía.
Mientras Abril nos muestra su hermosura,
Pienso en tí, virgencita de mis sueños,
Y recuerdo con íntima alegría
Los himnos del amor y la ternura!

Chihuahua, 1901.

PAGINA AZUL.

En los humildes versos de mis rondeles,
Van á tí los efluvios de mi cariño,
Mientras cortan tus manos—rosa y armiño—
Un puñado de lirios y de claveles;
Alejas, mi sultana, las horas crueles
Con tu sonrisa ingenua, como de un niño,
Y en los humildes versos de mis rondeles
Aspiras los efluvios de mi cariño;
Con las flores más blancas de los verjeles,
Estrella de mi vida, tu frente ciño,
Y—como las abejas que buscan mieles—
Van á tí los efluvios de mi cariño
En los humildes versos de mis rondeles!

Chihuahua, 1902.

¡Canta—Calla!

Canta, me dijo mi ilusión primera
Y me postré de hinojos;
Me inspiraron, oh virgen hechicera,
Tus labios y tus ojos!

Calla, me dijo mi ilusión postrera
Cuando perdí la calma.....
Mas después, al volver la Primavera
Nuevo rayo de sol brilló en el alma.

Chihuahua, 1903.

BROCHES.

Fé y esperanza servirán de guía
En el Ponto insondable, á mi bajel,
Que tengo en tu cariño, amada mía,
Fé!

Luz que borras del alma las tinieblas,
Estrella de oro en el inmenso azul,
Sé de mi vida entre las densas nieblas
Luz!

Ví la sonrisa celestial y pura
Que se mece en tus labios de carmín;
En tu alma, la bondad y la ternura
Ví!

Sol que tornas la noche en claro día
Recogiendo sus velos de crespón,
Eres tú en mi existencia, amada mía
Sol!

Sé que me miran tus divinos ojos
Y con ondas de luz bañan mi ser,
Hada gentil que apartes mis abrojos
Sé!

Tú, fé me inspiras y tu amor me escuda,
Y no temo las rachas ni el alud,
Disiparás las sombras de la duda
Tú!

Ya tiende el alba su rosado velo
Y abandona su cuna de cristal,
Volaron las luciérnagas del cielo
Ya!

Ven conmigo, botón de primavera,
Sultana de mi amor, mi dulce bien;
Rosas de Abril matizan la pradera
Ven!

Chihuahua, 1902.

Canción del paje.

Tomo la lira, seco mi llanto
Vengo á tu reja,
Oh castellana, oye mi canto,
Mi última queja.
Pasan las nubes por el zafiro
Y en raudo giro
Volando van,
Así se fueron nuestros amores
Y ya no cantan los ruiseñores
Del florestal.
Pobre bohemio, sigo el camino
Que á mi destino
Marcarme plugo.
Alzo la frente, piedad no imploro
Ni á los magnates, ni á la que adoro,
Ni acepto el yugo.
Joven me hirieron los desengaños
Y cruzó altiva mi barquichuela
Mares extraños,
Dejando en ellos su azul estela.
Llegó el olvido con paso leve
Y el buen anciano, de tez de nieve,
Calmó las olas del mar bravío.
Ya ves, murieron nuestros amores
Como en invierno mueren las flores
Al soplo helado del cierzo impío.
Adios señora, porque á tu reja
Ya nunca el paje su humilde queja
Vendrá á exhalar;
Que si hoy lo hieren con sus rigores
Los desengaños y los dolores,
Quizá mañana
Bella y lozana
Alguna rosa podrá encontrar;

Adios señora, mi humilde lira
Ya no solloza, ya no suspira,
 Y aún tiene cuerdas para vibrar;
Quizá mañana brille una estrella
Y á los oídos de alguna bella
 Lleguen las notas de mi cantar!

Chihuahua, 1905.

G E M A .

Recuerdos del ayer son estas hojas
Que encierran, en sus cánticos de amores,
El perfume sutil de aquellas flores:
—Jazmines blancos y verbenas rojas—
Oh Niño cruel, que sin cesar deshojas.
Ellas me hablan con ecos seductores,
De almas ardientes, de ojos soñadores. . . .
Y también de mis íntimas congojas.
Mas mi primer amor, puro y sonriente,
Hoy difunde en el alma su ambrosía,
Brillan haces de luz en el oriente
Y más bello y más claro torna el día;
De otras es el ayer. . . . tuyo el presente.
Tuyo mi corazón, Adriana mía!

Chihuahua, 1907.

III

A TRAVES DE UN TEMPERAMENTO

AL CRAYON.

Para Francisco Medina.

El viento murmura, la tarde termina,
El rey de los astros se oculta en Poniente,
Y se oye á lo lejos la nota argentina
De límpida fuente.

Perfuma los prados flexible retama,
De verde tomillo se cubre el otero,
Y canta en los sauces, al ave que ama,
Zentzontle parlero.

Corderos y ovejas sestean en las lomas,
De nubes doradas se cubre el zafiro,
Y cruzan los grupos de blancas palomas
En rápido giro.

Culebras de plata parecen las linfas
Que bajan serpeando de agrestes montañas;
Yo pienso al mirarlas en pálidas ninfas
Y ocultas cabañas.

Se escuchan los toques de esquilas distantes,
A orillas del agua se mecen los tules,
El céfiro besa nectarios fragantes
De lirios azules.

El viento murmura, la tarde termina,
Ya llega la noche gentil y discreta;
Modula el zentzontle su endecha argentina
Y sueña el poeta!

Allende, 1898.

CUADRO.

Alegre multitud invade el circo,
Las notas de la orquesta se desgranán,
En lo alto de los mástiles prendidas
—Mariposas de luz—brillan cien lámparas.
El viento de la noche, jugueteando
Mueve los lienzos de la inmensa carpa,
Trabajan atrevidos en la altura
Los artistas de formas modeladas,
Se presentan graciosas y radiantes
Bailarinas de túnicas de gasa,
El clown hace que agite por doquiera
La hilaridad su cascabel de plata!.....
La emoción aparece en los semblantes
Llega el momento, suena la campana
El domador, de noble continente,
Atraviesa la pista, entra en la jaula,
Va á buscar á los reyes del desierto:
—Los leones de melena alborotada—
Que al verlo penetrar en su recinto
A encontrarlo rugiendo se avalanzan;
Pero altivo, sereno, magestuoso
Los domina con solo su mirada,
Y los leones, los reyes del desierto,
Temblando se arrodillan á sus plantas.
Sale, se oyen mil gritos de entusiasmo,
Lo saludan con vivas y con palmas.....
Mientras la diosa Febe— la apacible—
Antorcha de la noche—su luz pálida
Difunde en el jardín, y vuela y trina
El ruseñor oculto en la enramada!

Chihuahua, 1898.

BOCETO.

Para Eduardo J. Correa.

Media Julio, de gala visten las frondas.
Alegres y parleras las golondrinas,
Rozan con su plumaje las frescas ondas
Del arroyuelo de aguas muy cristalinas.

Perfume de claveles. tiene el ambiente,
Doquier se oye el zumbido de las abejas,
Zagalas y pastores van á la fuente,
Buscan los corderillos á las ovejas.

La madre selva sube por los cantiles
Mostrando ramilletes de blancas flores,
Liban miel en los nardos de los pensiles
Las mariposas de alas multicolores.

El Sol manda sus rayos cual lluvia de oro,
Cruzan por el zafiro las albas nubes,
Cantan todas las aves un dulce coro
Que parece el murmullo de los querubos.

Vuelan en los jardines los ruiseñores
Se ocultan las ardillas en los breñales,
Y ostentan sus plumajes —deslumbradores
Abanicos de china—los pavos reales.

¡Cuadro lleno de encantos con qué alegría,
Absorto y conmovido te contemplara,
Si no estuviera lejos la reina mía,
Si el crespón de la ausencia se disipara!

Talamantes, 1898.

EN MAYO.

En las tardes perfumadas de la hermosa Primavera,
Cuando pasan las alegres y parleras golondrinas,
Y murmuran en los riscos las fontanas cristalinas
Y se entreabren los botones de la verde enredadera;
Pienso en náyades y en ninfas, pienso en hadas y en ondinas
Que atraviesan jugueteando, bajo el sol que reverbera,
En las tardes perfumadas de la hermosa Primavera,
Cuando van las mariposas á besar las clavellinas.
Oh mi niña bien amada, oh mi virgen hechicera,
La de frente de alabastro, de mejillas purpurinas,
Ven y unidos cruzaremos por el valle y la pradera,
Mientras cantan los zentzontles sus endechas argentinas,
En las tardes perfumadas de la hermosa Primavera!

Chihuahua, 1889.

En Invierno.

Para Alfonso Aranda y Contreras.

Tiende el hielo doquiera sus cristales,
No murmuran las fuentes ni los ríos;
Y pasan por los prados y bohíos
Suspirando los vientos invernales.

Partieron golondrinas y turpiales,
Están los nidos tristes y vacíos;
Y llegan presurosos los hastíos
Como tropel de sombras sepulcrales.

Es fúnebre el Invierno ..pero es breve;
Pasarán las escarchas y la nieve
Y tornará otra vez la primavera.

Así suelen del alma acongojada,
Al influjo tornar de una mirada,
Las ilusiones de la edad primera!

Chihuahua, 1901.

¡Siempre Igual!

Hay explosión de luces en la aurora,
Hay diluvio de sombras en la noche,
Cierra á la vida el misterioso broche
De la muerte la eterna triunfadora;

Sin cesar un instante hora tras hora
Haciendo de poder gala y derroche,
Sumerge á todos en obscuro boche
La tenaz é implacable Segadora.

Y burlando los golpes del destino
El hombre sin cesar, espera, espera,
Siente en el corazón algo divino
Y enciende del amor la roja hoguera,
Mientras agita al borde del camino
Su penacho de gasas la Quimera!

Chihuahua, 1902.

Himno de Primavera.

Es un himno triunfal de Primavera
El que entonan las fuentes y las aves,
Los claros arroyuelos y las suaves
Brisas que van jugando en la pradera.
Su cáliz de crespón la adormidera
Abre del bosque en las augustas naves,
Y es un himno triunfal de Primavera
El que entonan las fuentes y las aves.
Ya de mi corazón te dí las llaves,
Oh mi siempre adorada, oh mi hechicera
Niña gentil de hermosa cabellera;
El amor que perdura tú lo sabes,
Es un himno triunfal de Primavera
Coreado por las fuentes y las aves!

Chihuahua, 1902.

En Otoño.

Tardes grises, misteriosas, del Otoño.....
En las ramas de los fresnos y cipreses,
—Esas arpas gigantescas de Natura—
Toca el viento sus rapsodias más dolientes.
Las errantes golondrinas ya partieron
A los prados donde se abren los claveles,
No murmuran espumosos arroyuelos,
La neblina por doquier crespones tiende;
No florecen las verbenas ni los lirios,
Caen las hojas lentamente.....lentamente.
Mas, jovial, retornará la Primavera;
El dolor, como vosotras, no es perenne.
Otra vez á las nevadas margaritas
Los céfiros de Abril jugando mecen.
Tardes grises, misteriosas, del Otoño,
El amor y la esperanza también vuelven,
La tristeza la abnegada compañera
Nos prodiga sus caricias que son siempre
Tan hermosas, tan sublimes, tan sentidas
Cual los versos melancólicos de Becquer!

Chihuahua, 1902.

En Julio.

En las ramas del alto limonero
Modula la torcaz su dulce canto,
Riegan sus flores en el verde otero,
La retama, el jazmín y el amaranto.

Trina en la fronda ruiseñor parlero
Tienden las nubes de crespón su manto;
Las golondrinas del vecino alero
Entonan del amor el himno santo.

Nos muestra por doquier su poderío
La augusta, la gentil Naturaleza,
Susurra el forestal, murmura el río,
Pasa triunfante la sin par belleza,
Y ante ese cuadro que copiar ansío
Canta la Libertad la Marsellesa!

Chihuahua, 1903.

Idilio Campestre.

Difunden sus perfumes los claveles
Se ciñen de guirnaldas los alcores,
Y besando los lirios y los juncos
Vuela Favonio!

Se escuchan mil rumores misteriosos,
Son movimientos de alas en los nidos,
Suspiros de pasión, cantos de triunfo,
Trinos y besos!

Natura vuelca su jarrón de rosas
Sobre la verde sábana del prado,
Céres fecunda el grano, las espigas
Muestran sus oros!

Como flores de luz, van las estrellas
Brotando en el pensil de los ensueños,
Y Selene en las copas de esmeralda
Cuelga sus hilos!

Se oye el dulce rumor de ósculo ardiente,
—Calla, Naturaleza, que Eros triunfa—
Deja que apure el campesino amante
Miel del Himeto!

En la espesura, que al amor convida,
Se pierde la pareja enamorada.....
Y besando los lirios y los juncos
Vuela Favonio!

Chihuahua, 1902.

F L O R E A L .

Mireya, la blanca, la hermosa princesa
Bañaba en sonrisas sus labios de fresa
El paje querido se hallaba de hinojos
Con luz en el alma, con luz en los ojos.
Arriba el zafiro; abajo el follaje,
La dulce princesa y el pálido paje.
Cantaban las aves endechas de amores,
De amores hablaban los dos soñadores.
Se oían en la fronda rumores de besos
Pasaban jugando favonios traviesos;
Los cisnes cruzaban la tersa laguna,
Su estrofa en el Orto rimaba la luna.
El paje querido se hallaba de hinojos,
Con luz en el alma, con luz en los ojos
Y en tanto Mireya, la dulce princesa,
Bañaba en sonrisas sus labios de fresa!

Chihuahua, 1903.

BOSQUEJO.

En la verde extensión de la sabana
En busca del redil van las ovejas,
Tornan á sus panales las abejas,
Ladra el mastín, solloza la fontana.

En la selva fantástica y lejana
Poblada de misterios y consejas,
Se junta el conciliábulo de viejas
Brujas que van en ráuda caravana.

Besando los nenúfares y tules
Saltan los arroyuelos espumantes,
Suena en la ermita el esquilón sonoro,
En los alcores trinan los bulbules
Y hunde el sol su diadema de brillantes
En un inmenso mar de sangre y oro.

Chihuahua, 1904.

Invernales.

Ya llegó el invierno rudo
Y quedaron los alcores
Sin guirnaldas y sin flores,
Triste el prado, el nido mudo;
Ya llegó el invierno rudo.

En los campos cae la nieve,
Alza el noto en los juncales
Sus canciones invernales;
Mientras pura, blanca, leve,
En los campos cae la nieve.

Torvo el monte, gris el cielo;
En los robles y en los pinos
Son floretes cristalinos
Los carámbanos de hielo.
Torvo el monte, gris el cielo.

Va surgiendo la neblina.....
En sus gélidos crespones
Mueren muchas ilusiones.....
En el valle y la colina
Va surgiendo la neblina.

Oh, mis versos juveniles,
Pobres flores agostadas
Por las ráfagas heladas
Que marchitan los pensiles;
Oh, mis versos juveniles!

Tornaréis como las rosas
Al volver la primavera;

Cuando crucen la pradera
Las gentiles mariposas
Tornaréis como las rosas.

Cuando vuelan los claveles
A lucir en los altares,
Y saturen azahares
Con su aroma los verjeles.
Cuando vuelvan los claveles

Lira humilde, lira mía,
Mi doliente mensajera,
Cariñosa compañera
De la fiel melancolía,
Lira humilde, lira mía,

Vé á decir á la que adoro
Que me deje ver, de hinojos,
El poema de sus ojos.....
Que ella es mi único tesoro
Vé á decir á la que adoro.

Chihuahua, 1904.

Paisajes.

Los nimbus triunfan de los cirrus. Llueve,
Y semejan las gotas en los nardos
Perlas de luz en cálices de nieve;
La golondrina en el vecino alero
Sacude su plumaje,
Y en las hojas del verde limonero
Prende una araña su plateado encaje.

Disipa el sol las postrimeras brumas;
En el arroyo juegan las espumas,
En el naranjo brotan azahares;
Hay lirios que se miran con rubores
En el espejo de la linfa pura,
Y un tordo que se posa entre las flores,
Es botón de azabache en esa albura.

Difunden los rosales sus aromas.
El sol muere entre nubes. Anochece,
Un grupo de palomas
Bajo los velos de zafir se mece.
Murmuran los frondosos abedules,
Se tiñe el cielo de topacio y gualda,
Y una alondra parece entre los tules
Broche de oro en el manto de esmeralda.

Chihuahua, 1904.

Crepúsculo vespertino.

A Eduardo Gómez Haro.

Febo se oculta entre celajes de oro
En los que se abren pétalos de grana,
Del abedul entre la pompa ufana
Modula trinos rruiseñor canoro;
De las torcazas el doliente coro
Se une al dulce gemir de la fontana,
Y los marciales toques de la diana
Lanza á los vientos el clarín sonoro.

En los agudos picos del oriente,
Para acudir á la nocturna cita,
Selene bruñe su imperial diadema;
Muere el fuego en los mares del poniente,
Y Vénus, la celeste margarita,
Se incrusta en el azul como una gema!

Chihuahua, 1905.

En la costa.

Silbando pasa el viento que azota los palmares,
Más lejos se oye el ruido de las hirvientes olas;
En la candente costa se escuchan los cantares,
Y entonan los remeros alegres barcarolas.
Un sol de fuego rasga las nubes y las brumas,
Sobre el cristal inmenso una gaviota vuela,
Y un bergantín que pasa, rompiendo las espumas,
Dejando va en el agua su vaporosa estela.
Trabajan los marinos, se ve girar la grúa;
Aunque la brisa sopla, el sol asfixia y quema.
Como un fantasma torvo está San Juan de Ulúa...
Y el mar es un prodigio, el mar es un poema!

Veracruz, Noviembre 1906.

En el Parque.

Para Isaac Aceves.

Del wals capricho de Ricardo Castro
Oí las notas cual raudal sonoro;
Lanzó su trino el ruiseñor canoro,
Y en el mar del poniente se hundió el Astro.
Pasó dejando luminoso rastro
En la azulada bóveda un meteoro;
Allá sobre el zenit su broche de oro
Clavó la margarita de alabastro.

De mi alma las dormidas ilusiones
A la voz despertaron del conjuro,
Mi corazón sintió las sensaciones
De algo distante misterioso y puro;
Y al escucharse el toque de oraciones
Surgió en el orto, cintilando Arturo!

Chihuahua, 1907.

TENUE.....

Para Emilio Valenzuela.

Una rauda
Golondrina
Y una rosa;
El cadáver
De una bella
Mariposa
Destrozado
Sobre el cáliz
De la flor.
Un recuerdo
Un suspiro
Y un adiós.....

El nirvana:
Unas gotas
De beleño;
Los postreros
Resplandores
De un ensueño....
Negras nubes
Navegando
Por lo azul.....
Luego sombras
Y tristezas;
Despuésluz!

Chihuahua, 1907.

IV
JUVENTUD BOHEMIA

A la meta,

No temo los ataques de la envidia,
Ante la mofa nunca me doblego,
Con acero y escudo entro á la lidia,
Lucho siempre con fé, mas nunca ruego.

Miro la enseña que ondulando flota
En el templo del arte soberano,
Do intento penetrar; no como ilota,
Con valor, con empuje de espartano.

Del arte juvenil—radiante estrella—
Que en el azul de los ensueños brilla,
Del arte juvenil sigo la huella
En mi velera y rápida barquilla.

El buho se esconde cuando surge el astro
Y astro es el arte que cincela y labra,
Que deja por doquier lumíneo rastro
Y es música triunfal en la palabra.

Admiro el verso que en los labios vibra,
El verso escrito en caracteres rojos,
Hecho á la vez de sentimiento y fibra
Amalgama de flores y de abrojos.

Rindo á lo nuevo fervoroso culto.
Del modernismo llevo á los altares.....
Pueden venir las burlas y el insulto
Ya sabrán responderles mis cantares.

Amo lo bello, lo fugaz, lo ignoto:
Al ave—fénix que remonta el vuelo,
A la corola del flexible loto
—Paloma esclava que contempla el cielo!

Ya de entusiasmo el corazón se inflama,
Se escuchan el clarín y la trompeta.
¡A combatir por todo lo que se ama
Y á clavar las banderas en la meta!

Chihuahua, 1898.

¡AJENJO!

Para Julio Luján.

El vaso estaba allí, sobre la mesa,
De pronto habló el licor, oíle atento:

“En el fondo del vaso cristalino
Reposo con placer, soy el ajenjo,
Que inspiraba sus cantos melancólicos
Al divino Musset, al gran Alfredo;
En el fondo del vaso cristalino
Reposo con placer. Llega, coplero,
Apúrame, no temas, soy el néctar
Que en ráfagas de luz á tu cerebro
Hará que llegue inspiración divina,
Hará que escribas armoniosos versos,
Y arrancará de tu alma lacerada
Las agudas espinas del recuerdo”.

El néctar apuré..... Pronto en mis venas
Sentí correr el fuego del ajenjo,
Mas no pude escribir versos divinos
Ni lograr que se fueran mis recuerdos!

Chihuahua, 1898.

VERSOS.

“Yo quiero almas infames y-altaneras
Antes que almas infames y serviles;
Se puede perdonar á las panteras
Pero no á los reptiles!”

ANTONIO ZARAGOZA

Anhelo como el cóndor á la altura
Subir, pero en las alas de la idea,
Donde no llegue de la charca impura
El miasma que fustiga y que marea.

Silbe la turba. El pabellón desplego;
No más temores, á luchar de frente,
Quede proscrito para siempre el ruego,
Salga á luz el acero refulgente.

No pido compasión, ni amistad pido,
La burla de los necios, es victoria,
Del dolor en los libros he aprendido
A despreciar el polvo de la escoria.

Burlar las tempestades de la envidia,
Sé, luchando sereno y sin desmayo.
En los campos sangrientos de la lidia
El honor es gigante pararrayo.

Venga en buena hora á profanar mi culto
Por el arte, el amor y la belleza,
De todos los pequeños el insulto;
Al fin tengo un escudo: la entereza.

Jamás en el fangal crecen los robles,
En el fangal se nutren los gusanos;
El desprecio es el arma de los nobles
Para azotar la faz de los villanos.

Que ladren cuanto quieran los lebreles,
Que brillen los relámpagos del reto;
Con firmeza se ganan los laureles,
Con aliento se toma el parapeto.

Saber con quién se lucha; en eso estriba
Conquistar la victoria en el combate;
Para el reptil cobarde, la saliva
Para el potro altanero, el acicate.

La esperanza y la fé serán fanales
Para guiar en su senda al visionario,
Dejaré de luchar por mis ideales
Cuando caiga vencido en el osario.

Primavera embellece los alcores
Donde crecen los juncos y las palmas;
El perfume es el alma de las flores
Y el amor el perfume de las almas!

Chihuahua, 1899.

¡RISAS Y LAGRIMAS!

Para Guadalupe Artalejo del Avellano. (1)

En medio de sonoras carcajadas,
Los jóvenes, alegres camaradas,
Hablaban del amor, en plena orgía.
Solo, triste, apartado, silencioso,
Recordando su ayer que fué dichoso,
El poeta soñaba y no reía.

Recordaba con íntimos dolores,
Cuando fué él á dejar todas sus flores,
A la niña gentil, blanca, hechicera,
La que inspiró sus cantos más ardientes,
Más bellos que el susurro de las fuentes
Y el gárrulo trinar de ave parlera.

Y soñaba y soñaba, y á su lado
El grupo juvenil entusiasmado,
Envuelto en el maelstrom de los placeres,
Olvidaba sus penas y sus cuitas,
A los pies de las nuevas afroditas
Que venden sus caricias de mujeres.

Saltaba del licor la blanca espuma,
Ya cubría los cerebros esa bruma
De la embriaguez que embota los sentidos;
El, las pupilas al ideal abiertas,
Miró pasar sus ilusiones muertas
Del corazón contando los latidos!

Y por fin en sus ojos brotó el llanto
Al recuerdo del triste camposanto
Donde la virgen que adoró dormía.....

(1). Joven poeta muerto el 25 de Noviembre de 1906, cuando era una legítima esperanza de las letras chihuahuenses.

Y en medio de sonoras carcajadas,
Sus jóvenes, alegres camaradas,
Hablaban del amor en plena orgía!

Chihuahua, 1901.

PLENILUNIO.

Dilecta niña de lindos ojos
Dijiste quedo, muy quedo: te amo;
Quedo muy quedo te dije entonces,
Mi virgencita yo te idolatro;
Los dos sufrimos, que nuestra ruta
Se halla cubierta por los guijarros:
Quizá por eso nuestras dos almas
Se comprendieron y se buscaron;
Cuando te escucho, cuando te veo
Olvido penas y desengaños.....
La hermosa Febe cubrió la tierra
De hilos de plata, sus tenues rayos.
En el follaje los ruisseños
Alzaron pronto su dulce canto,
Y—maripesa de amor—el beso
Buscaba amante tus rojos labios!

Chihuahua, 1901.

ROSA PALIDO.

Oh niña enamorada,
Me envuelve tu mirada
Con rayos de alborada.

Admiro tu hermosura,
Y busco la ternura
De tu alma, blanca y pura.

Enciendes, en mi vida,
La llama bendecida
De una ilusión querida.

Te adoro con delirio,
Tu amor es como un lirio,
Tu amor es como un cirio.

Perfuma mis dolores
E inunda de fulgores
De mi alma los negroses.

Quieran mis dioses lares
Dejar que en los altares
Te cubra de azahares.

En mis momentos crueles,
Endulzarán mis hieles
Tus labios—dos claveles—

¡Oh, mi gentil doncella,
¡Oh, amada, oh casta, oh bella,
¡Oh, mi fulgente estrella!

¡Qué dulce vasallaje!
Rindiéndote homenaje
Mi amor será tu paje.

Y así en la vida mía,
Serás tú la armonía,
La luz y la poesía!

Chihuahua, 1902.

AGUA FUERTE.

Para Manuel de Olaguibel y Tablada.

OBSCURECE

En la comba azul del cielo,
Cual fosfóricas luciérnagas
Dulcemente cintilando
Van surgiendo las estrellas;
Sirio, Arturo, Cástor, Pólux
Y entre todas la más bella,
La adorada de los bardos,
Véspér la gentil princesa,
De la región misteriosa
Del ensueño y la quimera.

ES DE NOCHE,

En la calle solitaria,
La niña de blondas trenzas
Y ojos garzos, cada instante
Se asoma tras de la reja;
Es la virgen, blanca y pura,
Es la novia del poeta,
Del que escribe ritornellos
Y ternísimas endechas;
La que inspira sus cantares,
La que endulza sus tristezas.

MEDIA--NOCHE

Entre un grupo de beodos
Está el pálido poeta,
No se acuerda de su amada
Ni en sus ojos garzos piensa;
Del ajenjo, en áurea copa,
Toma altivo el verde néctar,
Brinda al triunfo del mañana,
Versos hace, bebe y sueña.....
Y en el fondo de su pecho
Las tristezas aletean!

AMANECE!

En Oeste se ocultaron
Cintilando las estrellas,
Febo asoma en el Oriente
Tras las cumbres de la sierra;
En la estancia perfumada
Por jazmines y violetas
Suspira y llora la niña,
De ojos bellos, blondas trenzas
.....Y prosiguen los aplausos
Para el bardo en la taberna!

Chihuahua, 1903.

B E S O S .

Era pura, era humilde y era buena,
—Amor de la niñez, dulce embeleso—
Yo rozaba su frente de azucena
Con la caricia mágica del beso.

Era altiva, sensual y soñadora,
—Días de placer en la memoria impresos—
Yo sellaba su boca seductora
Con el candente fuego de los besos.

Y después entre el cielo y el abismo,
Miré vencer en pasional batalla
Al ósculo fugaz del idealismo,
El beso de la carne que avasalla!

Chihuahua, 1904.

ALBA ROSA.

Palpitaba en la alcoba tu cuerpo ardiente,
No sé si de madona, si de hetaïra;
Y al tomarte en mis brazos como una lira
Te contemplé desnuda, blanca y sonriente;
Ya la núbil aurora que el verso inspira
Sus rosados celajes tendía en Oriente,
Palpitaba en mis brazos tu cuerpo ardiente
No sé si de madona, si de hetaïra.
Perfume de heliotropos tenía el ambiente,
En el jardín vecino gemía la fuente
Como un eco que llega, pasa y suspira,
Y al incendiarse el orto, como una pira,
Palpitaba en mis brazos tu cuerpo ardiente!

Guadalajara, 1905.

M I R T H O

Para Emilia.

De mi amor en el delirio,
Fueron mis brazos tu escudo,
Y ví tu cuerpo desnudo
Albo y gentil como un lirio.

En pasionales excesos
Te hice olvidar mis agravios.....
En la ánfora de tus labios
Bebí la miel de tus besos.

Y al recibir mi caricia,
Sensual, atrevida, ardiente,
Te ví mirarme sonriente,
En tu soberbia impudicia.

De aquel amor el hastío
Bien pronto secó las flores,
Callaron los ruseñores.....
Más dice el recuerdo impío,

Que al mirar los mirthos rojos,
Pensando en tiempos lejanos,
Las gardenias de tus manos
Enjugan tus lindos ojos!

Chihuahua, 1905.

LIEBFRAUMILCH.

Para José Del Riego.

Los árboles sacuden las hojas amarillas
Que besan suspirando los céfiros de Otoño;
En tanto los bohemios y alegres soñadores,
Los de melenas largas, los de sombreros hongos,
Eternos calaveras quizá, pero que tienen
El corazón muy grande para sentir muy hondo,
Recitan versos nuevos del inmortal Lugones
Candentes como estrellas, como el amor hermosos;
—Y en copas cristalinas que sirven dos chicuelas
De labios sonrosados y soñadores ojos,
Escancian los bohemios el vino de Alemania,
Y son las copas como brillantes lirios de oro.
Y mientras mis amigos beben el viejo vino,
Mago que les inspira los cuentos misteriosos,
De loreleys y ondinas que surgen en las aguas
Del Rhin, el legendario—como una flor de loto;—
Yo vuelvo á la tarea prosaica y fastidiosa
De ver papeles viejos roídos por el polvo.....
—Y en copas cristalinas, que sirven dos chicuelas,
Del vino de Alemania sonriendo están los oros;
Hay fuego en las miradas de jóvenes bohemios,
Hay risas en los labios como los mirthos rojos.....
Los árboles sacuden las hojas amarillas
Que besan suspirando los céfiros de Otoño!

Chihuahua, 1906.



V

DEL FONDO DEL ALMA

A MI MADRE

La Sra. Refugio Chabre de Rocha.

Cuando sufrí con hondo desconsuelo
Y sintiendo en el alma sinsabores,
Ví arrebatár al aquilón mis flores
Y me cubrió la duda con su velo;
Cuando tuve de odiar inmenso anhelo
Y en mi pecho anidaron los rencores,
Oh madre, mitigaste mis dolores,
Con tus sublimes frases de consuelo.
Oh madre de mi amor, en mi camino
Cuando con racha cruel me hirió el destino,
Tú fuistes una estrella salvadora,
E impediste se hundiera el alma mía,
Del suicidio en la sima aterradora
O en los hirvientes mares de la orgía!

Chihuahua, 1898.

A MI MUSA.

Una ráfaga cruel tocó mi frente,
Me hirió la realidad, como saeta,
Y la avalancha, gélida inclemente,
Arrebató mis sueños de poeta.

Aun en mis labios juegan las sonrisas,
Altivo nuestro engañadora calma,
Mas ay! el corazón tengo hecho trizas
Y con ondas de hiel cubierta el alma.

Es el camino pavoroso y yermo.
No brilla el faro para guiar las naves,
Y ya no escucha el soñador enfermo
Rumor de linfas, ni cantar de aves.

Oh mi musa gentil me encuentro solo,
Y vuelvo á tí, mi diosa, mi quimera,
Como el marino sin hallar el polo
A la lejana, la natal ribera.

Partí tras ilusión no realizada
Mas te busco otra vez, musa divina,
Como otra vez en la floresta amada
Va su nido á buscar la golondrina.

El huracán desgarró la bandera
Y sus jiras arroja por el suelo.....
Oh mi musa, sé tú la mensajera
De la paz, la esperanza y el consuelo!

Amo la tempestad, admiro el rayo
Que hiende el pino, que destroza el roble,

Ante la lucha noble no desmayo
Pero desmayo ante la lucha innoble.

Tú lo puedes quizá, calma mis cuitas,
¡Que no escuche rugir vientos adversos,
¡Que florezcan las áureas margaritas
Y vuelen al azul mis pobres versos!

Chihuahua, 1902.

¡ O Y E M E !

A la Virgen.

Bienvenido mes de Mayo,
Mes gentil, florido y gayo,
Mes de sueños y cantares;
Mes que lleva cada día
Las plegarias á María,
El perfume á los altares.

Cuántos niños de alma pura
Van al templo y con ternura,
A la virgen nazarena
Le presentan blancas flores.....
Y se olvidan los dolores
Y la esquila suena, suena.

Del armónium la voz grave,
Repercute por la nave,
El incienso al cielo sube
Y por fin se desvanece.
Se oye un canto que parece
El suspiro de un querube.

Madre buena, virgen pía,
Casta rosa, luz del día,
Alba estrella de los mares,
Yo también cuando era niño,
Te llevaba con cariño
Mi presente á tus altares.

Santa madre, blanco lirio,
Ven mitiga mi martirio,

Y concédeme tu ayuda,
Porque vibra la centella
Y eres tú la sola estrella
En la noche de la duda!

Ten piedad del peregrino,
Haz que alumbre mi camino,
El fanal de tu mirada,
Que la noche no me envuelva,
Que la sombra se disuelva,
Que retorne la alborada!

Chihuahua, 1900.

¡ MISERERE !

Ya la tormenta formidable estalla,
El desengaño sin piedad me hiere,
Es muy larga, muy ruda la batalla.....
¡Miserere!

La existencia es la mar que hierve y ruge,
Y la esperanza entre las olas muere,
Lejos del puerto la barquilla cruje.....
¡Miserere!

Que se alejen las nubes tormentosas,
Que nunca, nunca la maldad impere,
Que se abran del amor las blancas rosas.....
¡Miserere!

Enciéndase la antorcha que me alumbré
No dejes que en la ruta desespere,
Quiero llegar á la anhelada cumbre.....
¡Miserere!

No me arranques la fé—la débil hoja—
Deja que el alma en tu clemencia espere,
No la avasalle la mortal congoja.....
¡Miserere!

¡Miserere, Señor, con luz de aurora
Se inunde el alma que consuelos quiere,
Dame, Señor, tu mano salvadora.....
¡¡Miserere!!

1901.

PLEGARIA .

Sufro mucho, Señor, estoy de hinojos
Para pedirte en mi dolor consuelo;
De la duda implacable rompe el velo,
Aparta de mi senda los abrojos.

Dios de mi madre, en tu bondad confío,
Has que retorne el iris de bonanza,
Señor, Señor, que vuelva la esperanza
Lleva á la costa mi bajel, Dios mío!

Chihuahua, 1903.

V O L V E R E .

Y volveré, mi bien, y en tus altares
Deshojaré la flor de mi cariño,
Y en tu frente, de rosas y de armiño,
Colocaré los blancos azahares.

Disiparán tus ojos—luminares—
El manto de la bruma en que me ciño,
Y tu sonrisa célica, de niño,
Un bálsamo será de mis pesares.

Y volveré, mi bien, y en tu ventana,
La diosa del azur, la bella Diana,
Desplegará sus pálidos pendiles.

Los mirtos se abrirán en la pradera,
Y cantará la rubia Primavera
El himno del amor en los pensiles!

Chihuahua, 1905.

INGENUA.

Me dicen que estás triste, que del tedio
El manto abrumador cubrió tu alma,
Que ha dejado en tu frente soñadora
Sus ósculos de nieve la nostalgia;
Que tú que eres bondad y eres ternura,
Anhelas las caricias de la Pálida.
No temas, hallarás en tu camino
Muchas flores hermosas, flores albas,
Que en homenaje te darán aromas
Que en sus nectarios de alabastro guardan;
Mientras Favonio cruzará los bosques
Besando los plumajes de esmeralda
Y Floreal en los prados y jardines
Dejando irá claveles de escarlata.

Oh tú, la que inspiraste los primeros
Ensueños sonrosados de mi infancia,
Que no olvidé jamás aunque el destino
Con rumbos muy distantes me llevara,
Engasta en las tinieblas de mi vida
El poema de luz de tu mirada.
Con el hilo de gasa de un ensueño
Permíteme que prenda una esperanza.

Chihuahua, 1906.

MENSAJERO DE AMOR.

Oh siempre inolvidable amada mía.
Levanta ya la frente soñadora;
Eres como el celaje, encantadora,
Eres encantadora como el día;
Tiene tu voz la dúlcida armonía
Del arpegio del ave, que enamora,
Y encierra tu sonrisa seductora
Tenue rayo de luz de la poesía;
Mensajero de amor, el verso vuela,
Olvidando del mundo los agravios
A cantarte, mi bien, puesto de hinojos;
La sola dicha de morir anhela,
En la cárcel de rosa de tus labios
O en el fuego divino de tus ojos!

Chihuahua, 1905.

MADRIGAL.

Para Adriana Esperón.

Es tu voz la cascada más hermosa
De célicos acordes,
Oyendo el madrigal de tus palabras
Callan los ruiseñores.
Alza á los cielos el sin par poema
De tus divinos ojos,
Y mira, las estrellas palidecen
Y empañanse sus oros.
Deja que admiren mirtos y gladiolas
El rojo de tus labios,
Y escucha, las gladiolas y los mirtos
Se quedan suspirando.
Y tu voz y tus labios y tus ojos,
Oh niña idolatrada,
Nada valen mirando la hermosura
Que encierras en el alma!

Chihuahua, 1906.

T I B I .

Tu nombre más dulce que el himno de un beso,
Tu nombre armonioso como una fontana
Tu nombre es arrullo, fragancia, embeleso
—El alba se ciñe su veste de grana,
Un mirlo en el prado modula un hosanna
Y arroja sus flores al viento un cerezo—
Tu nombre armonioso como una fontana.
Tu nombre es más dulce que el himno de un beso,
Más bello que el nardo que el parque engalana;
Con honda ternura mis labios por eso,
Tu nombre adorado repiten, Adriana,
Tu nombre armonioso como una fontana,
Tu nombre más dulce que el himno de un beso!

C. Camargo, 1906.

MARGARITAS.

Cuando en el cielo clavas
Tus dos pupilas;
Las estrellas al verlas
Mueren de envidia.
En la flor de tus labios
Palpita el beso;
Con la luz de tus ojos
Se alumbra el cielo.
La ausencia nos oculta
No nos separa;
Vive siempre tu imágen
Dentro del alma.
De mi hermana la dulce
Melancolía;
He aprendido á quererte
Princesa mía.
Parecen los destellos
De tu alma pura;
Sobre un campo de lirios
Rayos de luna.
Me envuelves en la gloria
De tu mirada;
Se alejaron las nubes
Despunta el alba.

Chihuahua, 1906.

MELANCOLICAS.

Guijas tiene el arroyo
Manchas el sol,
Tristezas infinitas
El corazón.
Desde la cuna
Va la pena implacable
Tras la ventura.

No he dejado mis creencias
En los zarzales,
Porque siempre á mi lado
Vela mi madre;
Y sus palabras
—Efluvios de cariño—
Mis dudas calman.

Virgencita que adoro
Mi dulce Adriana,
Faro siempre brillante
De mi esperanza;
Por el camino
De la vida, sonriendo
Por tí prosigo.

Y tú virgen de Mayo
Sol de Judea,
Consuelo de los tristes,
Del mar estrella,
Lirio del cielo;
El bajel de mi vida
Conduce al puerto!

H. del Parral, 1907.

TRINITARIAS.

A la memoria de mi padre el Sr. Ingeniero Guadalupe Rocha.

 Mi padre idolatrado ha muchos años,
 Oh madre tierra en tu regazo duerme,
 Yo no lo conocí, que era muy niño
 Cuando la Virgen Pálida inclemente
 Hizo que en plena juventud luchando
 Naufragara en los mares de la muerte.
 Joven y soñador, altivo y bueno,
 Por sus ideales combatiendo siempre,
 De la divina Ciencia en los altares
 El dejó sus ofrendas muchas veces.
 Mas el destino, con su golpe rudo,
 Cuando empezaba á conquistar laureles,
 Lo hizo emprender el viaje misterioso
 A la región de donde no se vuelve.
 Yo no lo conocí, pero su nombre
 Es un rayo de luz para mi mente
 Y—flor inmarcesible—su memoria
 Tiene en mi corazón culto perenne!

Chihuahua, 1907.

PARA ADRIANA.

Si pudiera, mi bien, yo te daría
Una flor, una perla y una estrella:
La flor más delicada, la más pura,
De todos los pensiles de la tierra;
De los mares la perla más hermosa,
Que cambiantes más nítidos tuviera;
Y la estrella más límpida y brillante,
Que en los espacios siderales riela.
Y la flor el perfume envidiaría
Que exhala tu alma generosa y buena;
Diera la perla todos sus cambiantes
Por la sonrisa que en tus labios juega;
Y la estrella trocara sus fulgores,
Sin un momento vacilar siquiera,
Por esa luz de tus divinos ojos
Donde mi ardiente corazón se quema!

Chihuahua, 1907.

MI TIERRA.

Al Ing. Juan Rivero

No en vano con su sangre regó el Cura
La tierra donde ví la luz primera,
Esta noble ciudad de la frontera
Donde la gloria, como el sol fulgura.

Mi Chihuahua en las horas de amargura
Fué del Indio constante compañera,
Y de la santa patria, la bandera
Sin mancha, tremoló sobre la altura.

Hoy de la paz al recibir el beso
Con vuelo de condor marcha al progreso.
Es mi madre también, dulce y amada,
Cuna del patriotismo y la hidalguía.
Mi cariño á mi tierra idolatrada
La condensa esta frase: madre mía!

Chihuahua, 1907.

VAN A TÍ!

Para Adriana.

A tí van mis rimas. Te buscan doquiera
Cual buscan las aves en la primavera
Las ramas floridas de hermoso verjel;
A tí, la que tienes un alma tan pura,
Envidian tu acento—candencia y ternura—
Y besan la huella que deja tu pié.

Con capas glaciales cubrióme el hastío,
Ví de mis ensueños congelarse el río,
A la sima obscura me arrastró el alud;
Y callado, solo, con dolor inmenso,
Ví pasar muy lentas—aun en ellas pienso—
Las más tristes horas de mi juventud.

Cruzaba el desierto; tu fuiste la palma.
Cariño y albergue le diste á mi alma
Peregrina humilde que marchó al azar,
En guijarros crueles estampó su huella,
Mas surgió en el cielo rutilante estrella
Y hoy en pos camina de ansiado ideal.

Difunden su aroma los lirios y rosas,
Apurando mieles van las mariposas,
—Estrellas errantes del verde pensil.—
Evoco tu imagen y con ella sueño,
Me envuelve en sus gasas el divino ensueño
Y entonan endechas las brisas de Abril.

Reinaba la noche. Tu fuiste, Señora,
Como una sonriente y espléndida aurora,
Llegaron al alma los rayos del sol;

Tendióse el arco-iris que anuncia bonanza,
Y ví ante mis ojos brillar la esperanza
Cual brilla en los cielos la gloria de Dios.

Sencillas, humildes, carentes de galas,
A tí van mis rimas tendiendo las alas
Cual blancas palomas cruzando el zafir.
Si ven la sonrisa de tus labios rojos,
Si en la luz se bañan de tus lindos ojos,
Lograron su anhelo.....bien pueden morir!

Chihuahua, 1907.

ALBUM DE JOSEFINA.

Un álbum es un árbol, tu lo sabes,
De perenne verdor árbol querido,
Donde las bellas y parleras aves
Del arte y del ideal forman su nido.

Donde pasan las auras vagarosas
Modulando sus cánticos de amores,
Donde en raudos volar las mariposas,
Heridas por el sol, semejan flores.

De tu álbum en la página primera
Una flor delicada, flor de ensueño,
Mi musa, para tí, dejar quisiera,
—Algún lirio de abril, blanco y sedoso.—

Otro quizá te ofrecerá una gema
O las notas de luz de una poesía.....
Mas piensa que mi flor es un poema
De ternura y cariño hermana mía.

Chihuahua, 1907.

VI.

EN EL PROSCENIO Y EN LA TRIBUNA

¡A DOS PINCELES! (1)

Composición recitada por sus autores, en el festival de Caridad organizado por el "Club Verdi," "Correo de Chihuahua" y "Siglo XX" en favor de las víctimas de Chilpancingo y efectuado en el Teatro de los Héroes el 2 de Abril de 1902.

Para los poetas chihuahuenses Lics. José Muñoz Lumbier, Gregorio M. Prieto y Srea. Edmundo A. Aguirre y Guadalupe Artalejo del Avellano.

1

Riega la noche su tintura de ébano
En el ancho tapiz flordelizado;
La diadema del sol, cayó en el cuévano
Como un suspiro yerto y apagado.
El buho, rimador del canto negro,
Afila entre las grietas su hondo grito,
Su fúnebre silbar es el *allegro*
Con que rasga la noche al infinito.

I

En su cuna oriental nace la aurora
Del connubio del sol y las estrellas,
Y sonriente, gentil, subyugadora
De la noche que fué borra las huellas.
En los verdes plumeros de la fronda
El ruiseñor—heraldo del consuelo—
Desgrana sus diamantes de Golconda,
Como un himno estival que sube al cielo.

2

Como un viajero, triste y solitario,
Endereza el dolor su seca planta
Hacia el mudo impassible tenebrario
Que nunca oyó ni la oración más santa.....
Allá va la fatídica miseria
Arañando los quicios y los muros.....

(1) Las poesías marcadas con números arábigos son originales del poeta Rodolfo González Llorca.

II

La caridad como fecunda arteria
Inundará los campos más oscuros;
Es más grande el dolor que se levanta
Que el dolor que temblando se arrodilla,
Cuando más la tormenta se agiganta
Iris de luz entre los nimbos brilla.

3

La sombra, incubadora predilecta
De ayes que nunca llegan al hermano,
Es más divina cuanto más inyecta
Amores de puñal en cada mano.....!

III

La virtud es un sol fulgente y almo
Que ilumina el inmenso panorama
Donde la humanidad entona el salmo
A todo lo que vive, siente y ama.
¿Por qué dejar que el corazón taladre
La saeta del dolo y del hastío?
Hay unción en el beso de la madre
Y amor en el que dice: dueño mío!

4

Voces nomás de férvido egoísmo.....!
¡Si enarbola su fusta el meteoro,
No ilumina, se burla del abismo
Con su chispazo de candente oro!
No solo la miseria, ruda y basta,
Agita su estandarte pavoroso:
El polvo se enfurece y nos aplasta
Al mover sus anillos de coloso.....!

IV

Si brota del volcán hirviente lava
Como lluvia flamígera y sangrienta,
Si brilla por doquier su lumbre flava
Y desata sus iras la tormenta,
Y si treme la tierra enfurecida
Y en alas del temblor llega la muerte,
Va á buscar la bondad, que es paz y vida,
A todos los vencidos por la suerte.

5

Llenos de odio, huyen los terrores,
 Y al volverse á besar, ebrios de vida,
 Los adhieren prensados corazones
 Con su savia que brota enrojecida.
 Rueda el techo... ..el hogar es un escombros.....
 La familia un problema.....Dios.....un mito,
 Y cruza el labrador con la hoz al hombro
 Llorando sobre hervores de granito!

V

Al que hoy se mira inhabitable predio
 La diosa Caridad sus dones lleva,
 Porque siempre el dolor tiene remedio:
 Nuevas flores traerá la savia nueva!

6

¿Pero cuándo, si van en torbellino
 Rebaños de hombres, y el alud retumba
 Como irónica risa del destino
 Brotando de las fauces de la tumba?
 ¿Cuándo, si hundido en tenebrosas charcas
 El corazón se cierra al sentimiento
 Y, gozne impuro de secretas arcas,
 No se vence jamás con un lamento?

VI

Hoy que va tremolando su estandarte,
 Bajo un dombo cerúleo y esplendente,
 Un grupo de discípulos del Arte,
 Con fé en el corazón, luz en la mente;
 Hoy que la juventud, que alienta y sueña,
 Su cariño y su pan lleva al hermano:
 El fresco manantial brota en la peña
 El lirio entre los miasmas del pantano.

7

Acaso pueda una ilusión querida,
 Fraccionada en espíritus gigantes,
 Brillar en la tiniebla entumecida
 Con llamaradas de astros fulgurantes.
 ¿Habrà una edad sensible á los gemidos?

VII

Hay una edad en que el amor perdura
Y el corazón semeja en sus latidos
Música de esperanza y de ternura,
En la que no fermenta la ponzoña
Del áspide venal del egoísmo.

8

El árbol seco de la luz retoña
En los oscuros yermos del abismo!
¿Qué defendí? La nada se destiñe,
El cuadro negro infíltrase de aurora,
El grumo, bajo el sol, blasfema y riñe,
El universo canta y se colora!

VIII

Así debió de ser, la púber yema
Se transforma en la rosa perfumada,
Del oscuro carbón nace la gema,
Entre negros crespones la alborada!

9

Ya la desgracia su florón de ruinas
Disecó entre las páginas del beso
Y el ¡ay! que prodigaban las espinas
Rodó sin vida como informe abscesos!

IX

En la región ayer triste y silente
Donde se abrieron punzadores cardos,
Hoy el Destino sembrará clemente
Bajo de cielo azul fragantes nardos
Y seguirá la voz de la plegaria
Al horrible estertor de la blasfemia,
En vez de la campana funeraria
El son de los cristales de Bohemia

10

La misma tierra que bulló candente,
Como víscera noble envenenada,
Hoy ofrece su lomo dulcemente
Al fecundante golpe de la azada!
El surco da sus pliegues de sonrisa,
Abraza la raíz polvos triunfales.

X

Y presto volarán Céfito y Brisa
Por el dorado mar de los trigales.

11

¡Sol de la Caridad, no hay Occidente
Para tu disco azul, color de cielo.

XI

Tú dibujas el iris en la fuente
Y fundes los carámbanos del hielo!

12

¡Tu bálsamo es la miel de los Tabores,

XII

El pólen sideral de las ideas.

13

Endulzas los amargos sinsabores.....

XIII

¡¡Sol de la Caridad, bendito seas!!

Chihuahua.

A JOSE MUNOZ LUMBIER. (1)

En el estreno de "El Poeta."

Para cantar tu espléndida victoria
No me presta sus dones el talento,
Pero tengo cariño y sentimiento
Y buscaré en la lid lauros de gloria.

Para legar un nombre á nuestra historia
Te sobra corazón, te sobra aliento,
Y en el libro de luz del pensamiento
Vivirás de este pueblo en la memoria.

Hoy que feliz Chihuahua te saluda,
Hoy que del Arte el pabellón te escuda,
Sientes latir tu corazón ufano
Y olvidas, al triunfar, momentos crueles,
No te ofrezco, José, verdes laureles
Mas te doy el abrazo del hermano!

Chihuahua, 1901.

(1) José Muñoz Lumbier murió el 19 de Mayo de 1905, el poeta y el amigo ya no existe, pero su recuerdo perdura como sus obras.

INMORTALES.

Poesía pronunciada por su autor en la Velada Fúnebre que en memoria del Sr. Lic. Pedro R. Prieto, se efectuó en el Casino Chihuahuense el día 21 de Mayo de 1902.

Es hermoso morir en pleno día,
Cuando Apolo difunde sus fulgores
Bajo un cielo de Abril, claro y sereno,
Cuando cantan los pardos ruiseñores
Y exhalan las gardenias su ambrosía,
Y así moriste tú porque eras bueno.
El que en busca de pan llamó á tu puerta
No lo hizo nunca en vano,
El que asilo buscó la encontró abierta,
Y noble y desprendido,
Fuistes el protector del desvalido
Al que tendistes cariñosa mano.
Llevaste el consuelo á los hogares
Que cubrió del dolor nube sombría
Y de ofrendas cubriste los altares
De la diosa inmortal: Filantropía.
Tú jamás oprimiste al proletario
Inyectando del agio el cruel veneno,
No lo hicistes subir hasta el calvario
Ni cayó en tu caudal lluvia de cieno;
A la tierra arrancaste su tesoro,
Protegiste al obrero,
Y en tu pródiga mano vino el oro
A ser de caridad rico venero.
Al pobre diste generoso abrigo
Y fuiste como amigo
Siempre constante y fiel, siempre sincero.
Al fin de reposar llegó la hora
Y de tu vida destrozó los lazos
La augusta emperatriz, la triunfadora,
Que te estrechó en sus brazos;
Lo quizo así la suerte,

Bajo la racha de aquilón que zumba
Perece el árbol fuerte;
Tu alma, como la estrella,
Partió dejando luminosa huella,
Tu cuerpo descansó bajo la tumba;
Pero jamás ante ella
Entonaré la fúnebre elegía
Ni el salmo del que llora,
No la doliente queja de la umbría
Sino el himno triunfante de la aurora,
—Mensajera del día.—
Es hermoso morir cuando en la arteria
Canta la sangre estrofas de ventura,
Cuando se ha socorrido la miseria,
Cuando se ha consolado la amargura;
El alma desligar de la materia,
Morir del dulce hogar bajo del techo:
Mirando que se inclinan junto al lecho
Cariño, gratitud, amor, ternura,
Y se nublan de lágrimas los ojos
Y lloran débil niño y hombre fuerte,
Ante el benefactor puestos de hinojos,
¡Morir! ¡morir así, qué dulce muerte!
Morir en plena lucha, en plena vida,
Con alta frente, de esperanzas lleno,
Emprender á otro mundo la partida
Cuando se es jóven, generoso y bueno,
Cuando se lleva al postrimero viaje
Un cortejo de amor y bendiciones,
Cuando se viste el mágico ropaje
De caridad, de empuje, de ilusiones,
Cuando nada detiene, nada arredra
Por senderos de flores se camina,
Y no prenden las hojas de la yedra
En las oscuras tapias de la ruina;
Cuando el polícromo iris de bonanza
Su aro de luz sobre la nube imprime;
Morir así tan solo es el sublime
Retorno hacia el país de la esperanza!
La santa caridad, la virgen pura,

Que lleva luz para el hogar sombrío,
La que busca al labriego en el bohío,
La que es toda bondad, toda dulzura,
La que acude del huérfano á la cita,
Mensajera del cielo,
Que va á llevar la blanca margarita,
La margarita blanca del consuelo,
Recordándote siempre con ternura,
En medio de la noche solitaria,
Después que guarda Febo sus crisoles,
Levantará su férvida plegaria
Al Creador de los soles.
Duerme en paz pues dejó tu carabela,
Al cruzar por los mares de la vida,
Una estela fulgente, bella estela,
Por todos bendecida;
Duerme en paz, del cariño entre las rosas,
Sobre el mármol que cubre tus despojos
Las lágrimas caerán de muchos ojos,
Las de la gratitud: las más hermosas;
Yo deposito en él mis pobres flores
—Homenaje postrero—
Mientras un haz de célicos fulgores
Bajo la comba azul prende un lucero.

Chihuahua.

EL POEMA DE LA PATRIA.

Pronunciado por su autor en el "Teatro de los Héroes"
el 16 de Septiembre de 1903.

A Enrique González Llorca.

A José M. Ponce de León.

A Numa P. Escobar.

I.

LUMINAR.

.....Y pulsaré mi lira. Mis cantares,
Si faltos de belleza y armonía,
Pues tus dones me niegas, Poësa,
Serán humilde flor en los altares
De los grandes, excelsos luminares,
De los dilectos de la patria mía,
A cuyos nombres pálida sería
La ofrenda de los bosques y los mares.
Y pulsaré mi lira, y en poema,
No con luces brillantes como gema,
Pero sí con verdad y con ternura,
Ensalzaré á la patria, donde viera
Las primeras estrellas en la altura,
Y el águila caudal en la bandera.

II.

EL PASADO.

Por la ley de los seres y las cosas
Fué el Anáhuac. Llegó la caravana,
Y entre los lagos la nación indiana
Consumó sus hazañas portentosas;
Después la lid de razas belicosas;
Cortés el triunfador, luego el nirvana;
Pero antes la protesta soberana:
«¿Por ventura yo estoy entre las rosas?»
Las glorias del ayer en lontananza,
Enmohecidos, sin sangre, los aceros,
El cielo encapotado por la bruma

Y ni un rayo de luz, ni de esperanza,
En la raza bronceína de guerreros
Del imperio que fué de Moctezuma.

III.

EL PADRE.

La alborada, ya surgen los celajes
En las cumbres lejanas del oriente,
Y ya cruzan del cura por la mente
Pensamientos que rompen vasallajes;
El Otoño, ya ostentan los boscajes
Los oros de su túnica esplendente,
Y te rinde la pléyade insurgente,
Augusta Libertad; sus homenajes;
Ya levanta su voz al infinito
El pueblo, que sacude sus cadenas;
Hidalgo el redentor, llama al proscrito,
Hay toques de cornetas y tambores,
Responden almas de entusiasmo llenas,
Al grito más sublime: el de Dolores!

IV.

LA EPOPEYA.

Los mártires, el pólen que germina,
Un reguero de astros en los cielos;
El rayo de la guerra, el gran Morelos,
El de espada invencible que fascina.
La lid en la llanura y la colina,
De la opresión desgárranse los velos,
Condorez, de altos y potentes vuelos,
Van al Sol que los pueblos ilumina.
La libertad para el que fuera esclavo,
Un redoble marcial, himnos triunfales,
El salmo del que lucha y del que espera,
El apoteosis de Guerrero y Bravo.
¡Tienen por fin los corazones leales:
Una patria, un hogar, una bandera!

V.

NOX.

La Nación empujada hacia el abismo;
El yugo de la innoble dictadura;
Extendiendo su manto de negrura:
El caos, la ambición, el nepotismo.
Los vándalos del Norte, el cataclismo,
Los cañones tronando en la Angostura;
En el valle, en el monte, en la llanura,
Un hermoso poema de heroísmo.
Churubusco, la homérica batalla.
Sobró desnudo allí, faltó metralla;
Después Chapultepec, los ahuehuetes
Viendo tanta grandeza se inclinaron,
Y sus vidas en flor sacrificaron
De su deber en aras los cadetes.

VI

EL LIBRO DE ORO.

En el orto celajes de oro y grana,
Rayos àureos rasgando la neblina,
La nota misteriosa y argentina
Del arroyo, la selva y la fontana;
Es la aurora que anuncia la mañana,
La noche de la patria que termina,
Es la voz magestuosa—voz divina—
En vez del miserere es el hossanna
Al grupo de los sabios, los videntes
Que el deber y el honor tienen por norma.
La voz de gratitud, alma y sublime,
Porque le abre al progreso nuevas fuentes
Esa ley que levanta y que redime:
El código inmortal de la Reforma.

VII.

ABROJOS.

Otra vez el alud, los invasores;
Escanciando la patria nuevas hieles;
El rudo galopar de los corceles,

De sangre maculados los alcores;
Sólo un haz de magníficos fulgores:
El sol de Mayo—triumfos y laureles—
El cruento batallar, las horas crueles,
El páramo con todos sus rigores.
La corte, el oropel. Yago triunfante:
En el trono imperial Maximiliano.
Juárez el inflexible, el espartano,
Alma de bronce, corazón gigante,
Encarnación del pueblo mexicano
Abrazado á la enseña trigarante!

VIII.

REDEMPTIO.

Susurra en las florestas viento³ledo,
Del imperio es Querétaro calvario;
De los fieles la Patria relicario,
Triunfaron la constancia y el denuedo.
Europa, la altanera, siente miedo;
La República,—inmenso lampadario,—
Alumbra de los héroes el santuario:
De pié, sobre las cimas, Escobedo.
Lograda la segunda independenciam,
Alza la Libertad arcos triunfales
En honor de los bravos luchadores;
Después la redención y la clemencia,
Las perfumadas brisas estivales
Meciendo el pabellón de tres colores.

IX.

LA PAZ.

Pasa bajo los altos abedules,
Del progreso la rauda mensajera,
Se escucha en la florida sementera
El canto de la alondra y los bulbules;
Con su manto de rosas y de tules,
Llega la paz, la maga, la hechicera;
El oro de las mieses reverbera
Bajo cielos purísimos y azules.
Tremola el vencedor sus estandartes,
Hay justas de las ciencias y las artes,

En la historia una página de armiño:
El triunfo de la pluma y los cinceles;
Y recibiendo efluvios de cariño
El paladín cubierto de laureles.

X.

ENVIO.

Doncellas de mi patria, vuestras flores
De los héroes llevad al monumento;
Ofrendádes las rosas del talento,
Falange de inspirados soñadores.
Guerreros, que á monarcas é invasores
Mostrásteis, denodados, vuestro aliento,
En México jurad que ni un momento
Consentiréis dominios de opresores:
Y tú, pueblo querido del poeta,
Avanza, no vaciles, en la meta
Coloca triunfador nuestro oriflama,
Conquista del progreso la victoria,
Y los áureos clarines de la Fama
Pregonarán tus triunfos y tu gloria!

Chihuahua.

JUVENTUD PRIMAVERA.

Poesía pronunciada por la señorita profesora Concepción Núñez, en las fiestas escolares efectuadas en Ciudad Juárez el 8 de Diciembre de 1905.

La Primavera, diosa de las flores,
Festona de guirnaldas los alcores,
Prende lirios de fuego en los vergeles,
Mientras el claro luminar del día
Difunde por doquier luz y alegría,
Y revientan las rosas y claveles
Que ostentando también sus regias galas
Exhalan en el prado sus aromas.
Una nívea bandada de palomas
Hacia el límpido azul tiende las alas.
La primavera es sol, es luz, es vida,
Es linfa bella que á gozar convida
De las aguas de puros manantiales,
Mientras en el jardín salta la alondra
Y oculto entre la fronda
Entona el ruiseñor cantos triunfales.

Mas ay! por leyes del contraste eterno
En lugar de los mirtos y las rosas
Hoy abren sus corolas caprichosas
Los crisantemos, flores del invierno;
Las gotas cristalinas del rocío
No adornan cual diamantes los boscajes,
Primavera está ausente, en el bohío
Crepitan de la encina los ramajes.

También la juventud es primavera,
— Conjunto de esperanzas y de anhelos—
Que pretende llegar hasta los cielos
Donde la ciencia vencedora impera;
Y, sacudiendo todos los marasmos,
Cuál bélico clarín, sus entusiasmos
Tocan el himno que á triunfar convida,

También la juventud es primavera,
Es ala de condor, fuente de vida!

Como un vuelo de águilas potentes
Se levantan las almas juveniles,
Buscan la miel ideal de los pensiveles,
Buscan las aguas de las claras fuentes
Que se encuentran allá, sobre la cima,
Donde se ven flotar los estandartes
Que pregonan los triunfos de la idea,
Los triunfos de las ciencias y las artes
Que son de nuestra raza una preseal

Canto á la juventud, á la que lucha,
La que la voz de la maestra escucha
Porque es voz de verdad, es voz de aliento,
Señala escollos y señala nubes,
Mientras entona un coro de querubes
La sonata inmortal del pensamiento.

Y en estas justas del saber en donde
El ave triunfa y el reptil se esconde,
La juventud levanta su bandera,
Del odio y del rencor sobre la pira;
También la juventud es primavera,
Que su alma vibre cual gigante lira,
Y con el vicio y la ignorancia en guerra
Sea digna siempre de la heróica tierra
Do el Hacedor en su bondad suprema,
Escribió de la patria el gran poema,
La página gloriosa
Grabada para honor de nuestros lares
De Hidalgo con la sangre generosa
Con el aliento del invicto Juárez!
También en mi alma soñadora anida
El culto de la patria, la hechicera,
Y en nombre de la patria tan querida,
Canto á la juventud que es primavera,
Es ala de condor, fuente de vida:
Es ala de condor porque á la altura,
En pos de una ilusión, levanta el vuelo,
Es ala de condor que llega al cielo
En donde el sol de la verdad fulgura;

Busca la luz de sus candentes rayos,
Marcha sin vacilar, siempre adelante,
Y con fé, con valor y sin desmayos
Clava en la cima su pendón triunfante;
Con el cincel, la pluma ó el arado,
Trabaja, lucha, crea:

Labrando el ónix, cultivando el prado
O encendiendo los focos de la idea.
Fuente de vida, sí, murmuradora,
Extendiendo sus linfas transparentes,
Va á fecundar doquiera las simientes
Que siembra Ilustración, la vencedora,
Combate la rutina ama el progreso,
Recibe de Minerva el almo beso,
Y soñadora audaz, fuerte y unida,
La victoria logró, la palma espera;
También la juventud es primavera,
Es ala de condor, fuente de vida!

Chihuahua.

POR LOS OBREROS.

Poesía pronunciada por su autor en la velada literaria con que se celebró el primer aniversario de la fundación de la "Sociedad Zaragoza de Sastres," el 5 de Febrero de 1906.

Bohemio y soñador, vine á esta fiesta
Orgullosa y feliz para ensalzarlos;
Son los que luchan en el templo augusta,
En el divino templo del trabajo;
Son los del noble corazón ardiente
Los que ganan doquier un pan honrado;
Son los que marchan á la brega diaria
Erguida la cabeza y firme el paso.
Obreros, paladines del progreso,
Que su hermosa bandera tremolando,
Saben honrar la bendecida tierra
De Juárez, de Morelos y de Hidalgo.
Para ellos yo traigo mi cariño
Y de mi pobre cítara los cantos,
El pólen de mi humilde pensamiento
Y de mi juventud los entusiasmos.
Para ellos yo tengo siempre, siempre,
Abierto el corazón como los brazos;
Son los obreros, los que nunca dudan
Al cumplir su deber, son mis hermanos:
Unidos van á conquistar laureles,
Pronto hallarán la ruta de Damasco
Y clavarán su enseña vencedora
Allá de la montaña en lo más alto,
Donde tienen su nido los condores,
Donde nunca respiran los gusanos,
Donde rayos de luz beben las águilas
En las fontanas de oro de los astros!
Y aquellos, los que el cinco de Febrero
De libertad el Código sagrado
Dieron á nuestra patria, los que duermen

De nuestra madre tierra en el regazo,
Obreros de una causa, infatigables
Por la justicia y la verdad lucharon.
Fué el castillo de viejas tradiciones
Por las nuevas corrientes derrumbado:
Al golpe de las hachas cae el roble,
El golpe del cincel trasforma el mármol,
Y después del invierno, primavera,
Con nueva savia, reverdece al árbol;
Así ellos, rompiendo el cortinaje
Que ocultaba del sol los almos rayos,
Diciendo las estrofas del progreso
A la igualdad alzaron un santuario,
Donde se escucha el himno de los yunques,
Donde el culto mejor es el trabajo,
El escudo más bello la constancia
Y el título de honor el de artesano;
Vosotros lo ganasteis con la buena,
Con la honrada labor de vuestras manos,
Ellos, con la labor del pensamiento;
También fueron obreros, imitadlos:
Obreros sed mientras la paz cultive
Sus perfumadas flores en los campos,
Las espigas doradas en los surcos
Reverberen del sol bajo los rayos,
Y pase la veloz locomotora
Extendiendo en los aires su penacho;
Mas si la patria á peligrar llegare,
Arrojad la herramienta, sed soldados,
Como el guerrero que á la historia diera
Esta fecha inmortal: cinco de Mayo!

Chihuahua.

J U A R E Z .

Poesía pronunciada por su autor en el
acto del descubrimiento de la estatua del
Benemérito de América, el 25 de Marzo
de 1906.

Guardo la lira erótica que un día,
Para ensalzar á la mujer tomara;
La lira de mis cantos juveniles
En cuyas pobres cuerdas se posaron
Mis estrofas de ayer, aves errantes,
Heridas por el fuego de unos ojos
Como la noche y el abismo negros;
Aves errantes que, al tender las alas,
Partir las ví sin que tornaran nunca,
Por el azul inmenso á extraños lares;
Primavera volvió, y en los alcores
Escuché los murmullos de la fuente,
El susurro de céfiros y brisas,
Del pardo ruiseñor las serenatas
Y el eco de amorosas cantinelas
Que acompañan rabeles y zamponas.
Mas mis versos de ayer ya no tornarón,
Nubecillas de Abril, ligeras nubes,
El soplo del turbión rompió sus gasas.....
La savia nueva enverdeció los troncos,
Derramaron su néctar las violetas;
Primavera volvió, paso á la diosa.
Guardo la lira erótica, y un himno
Del verso libre en el clarín vibrante
Alzo al Patricio de Anahuac orgullo
—Alma de luchador, cuerpo de bronce—
Al que naciera para prez del pueblo
De choza humilde bajo el techo honrado,
En la pequeña, la escondida aldea
Donde la cruz del sur orna el zafiro,
Y entre las frondas luminosas pasan
Esas gemas aladas—los cocuyos;—

Canto al que tuvo la honradez por lema
Al que sintió en sus venas, cual torrente,
Del indio Cuauhtemoc hervir la sangre,
La sangre con que bravos paladines
Regar supieron el nativo suelo
Al exhalar la vida por la Patria.

¡Juárez! Su nombre el Universo llena,
Hermoso timbre de envidiable gloria
Dejando al pueblo que meció su cuna,
Cuando viera la luz, hace cien años;
Legislador, jurista, gobernante,
En el poder, la cátedra y el foro,
Fué su voz despertando las conciencias
Del fanatismo al desgarrar los velos,
Del pensamiento al encender los soles.
Humilde y probo, generoso y sabio,
Cual andino cóndor subió á la cima,
Por la potente fuerza de sus alas:
Constancia, aliento, ilustración, civismo.
Ya desde joven, como el árbol fuerte,
Desafió sin temor los aquilones,
Sirvió en las filas de la causa buena
Y conservó de la Reforma el foco,
Cual las vestales del romano templo,
Sin permitir que el fuego se apagase.

En las horas amargas del peligro;
Cuando «El Pequeño» nos mandó un monarca,
Juárez estoico, sin medir siquiera
Fatigas, ni infidencias, ni dolores,
Dejó el palacio; peregrino augusto,
Fué el honor de la Patria custodiando
De ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo:
Inmutable, sereno, firme, digno.
El fué el que trajo á mi ciudad querida,
De su heroísmo el invencible escudo,
De la Nación la inmaculada enseña,
El que pasó dejando en el desierto
Una estela de luz como los astros;
El que sereno la espinosa ruta
Siguió sin vacilar un solo instante,

Y fué al confín de mexicana tierra,
Con el polvo en el frac, limpia la frente,
Sin manchas la conciencia, firme el paso,
Custodiando las leyes, su tesoro,
Y resuelto á morir, pero á salvarlas.

En la frontera los radiantes soles
Que enciende Libertad no se apagaron:
Dieron luz al Patricio; los valientes
Luchaban por doquier. Del sur y el centro
Los soldados también en los combates
Buscar supieron el laurel glorioso
O la helada caricia de la muerte,
Que morir por la Patria es lo más bello!
No es bajar á la tumba triste y fría:
Es ascender á la sublime altura
A donde solo van los inmortales.
Escobedo, Negrete, Díaz, Corona,
Terrazas, Escudero y tantos otros
En Querétaro, en Puebla y en Chihuahua,
Mostraron su valor y su civismo;
Los animaba con su noble ejemplo
El indio insigne de la faz austera,
El de fe inquebrantable y alma fuerte.
Llegó por fin el anhelado instante
En que brillará el sol de la victoria;
Fué el triunfo de los buenos; el austriaco
Cayó del trono, que en la tierra libre
Jamás han respirado los monarcas;
Aquella Europa de las viejas testas
Envió un emperador; pero un cadáver
La América viril, severa, altiva,
Como reto mortal le mandó en cambio,
Y la Europa, humillada y temblorosa,
Miró al plebeyo fusilando reyes!
El mundo de Colón celebró el triunfo
Del Patricio admirable, del gran hombre
Que al salvar su Nación, tuvo por norma
La inflexible justicia en las Campanas;
En México el perdón y la clemencia;
En la tierra de Hidalgo y de Morelos

El águila caudal venció á los leones,
Porque más que las fieras puede el ave:
Aquéllas van á su cubil obscuro,
Esta al límpido azul las alas tiende.
Así el Patricio, su misión cumplida,
Se reclinó á dormir su último sueño
Y al país misterioso emprendió el viaje.

Pueblo de leales, bravos y patriotas;
Pueblo de Coronado y de Ojínaga,
Honra á los héroes vivos que en sus sienes,
A los hilos de plata de los años
Adunan el laurel que valerosos
Ganar supieron en la noble lucha,
Cuando ocultaba el raso de los cielos
El humo de los campos de batalla.
Honra á los héroes muertos, los que yacen
De la madre Natura en el regazo;
Mira en el bronce la querida efigie
De quien, con su saber y su energía,
Su firme voluntad y su constancia,
La cima te enseñó, te abrió el camino
De la prosperidad y el adelanto.
Primavera ciñó su regia veste
Para acudir al festival grandioso.
Pobló los nidos, desató las linfas,
El verde césped matizó con flores;
Primavera también dejó su ofrenda
Del insigne suriano en los altares.
Pueblo que escuchas al bohemio humilde
Que alza al Patricio su insonoro canto,
La ofrenda tuya trae; haz que tus hijos
Comprendan que es un templo, hermoso templo,
Cada lugar donde la estatua quede
Del gran legislador de Guelatao,
Cuyo nombre conserva nuestra historia
Esculpido con letras de diamante.

¡Padre: tú duermes el tranquilo sueño,
El apacible sueño de la muerte;
Mas tu recuerdo vive en nuestras almas;
Sigue tu ejemplo el gobernante honrado,

De nuestra patria este jirón querido
Ve brillar del progreso los fanales;
Chihuahua siempre cantará tu gloria,
Siempre sus hijos seguirán tu credo;
Y en el taller, las aulas y los campos,
Su làbaro mejor será tu nombre;
Sí, tu nombre inmortal: Benito Juárez!

Chihuahua.

TRABAJAD, ESTUDIAD.

Poesía pronunciada por el niño Francisco Mateus (h.) en la Fiesta Escolar de la Sociedad Filomática, efectuada el 13 de Junio de 1906 en el Teatro de los Héroes.

La juventud es vida y entusiasmo,
Trabaja, piensa, lucha, siente y ama;
No se deja vencer por el marasmo
Y triunfante levanta su oriflama.

Del campo del deber nunca se aleja,
Combate la tempestad como la nave,
Labora sin cesar como la abeja,
Busca amplios horizontes como el ave.

Que en esta amarga lucha de la vida.
El trabajo es la luz, es la esperanza,
Por él altivo y con la frente erguida,
Sin miedo al porvenir el hombre avanza.

Y en el estudio y el taller y el campo,
Artistas, artesanos, labradores,
Mientras que surge de la aurora el lampo,
Van recogiendo sus divinas flores.

Y en pos de los amados ideales
Que brillan como espléndidos luceros,
Encienden del estudio los fanales
Y beben de la ciencia en los veneros.

Hay también un taller en cada escuela,
Taller hermoso do se buscan palmas,
Donde á la altura el pensamiento vuela,
Donde en busca de luz llegan las almas.

En busca de saber el pequeñuelo
Llega á la pura, cristalina fuente,
Y desgarrando de ignorancia el velo
El sol de la verdad surge en oriente.

El sol de la verdad manda almo rayo
Para besar las cabecitas rubias,
Cual besan al pensil florido y gayo
Las gotas transparentes de las lluvias.

Ay del agua que queda sin corriente,
Ay de la flor que sin nectario queda
Deja ésta sin perfumes el ambiente
Deja aquella sin hojas la arboleda.

Sembrad el grano con laudable empeño
Sin miedo ni al dolor, ni á la fatiga,
Y vereis realizado vuestro sueño
Contemplando los oros de la espiga,

El trabajo es sublime, es noble, es santo;
Lo mismo en las escuelas que en la fragua
Levantad al trabajo vuestro canto
Bajo el límpido cielo de Chihuahua.

Trabajad, estudiad, de esa manera,
Progresarán nuestros amados lares:
Trabajando dejó nuestra bandera
Sobre las cimas de la gloria, Juárez!

Chihuahua.

A HIDALGO DEL PARRAL.

Poesía pronunciada por su autor
en la solemne inauguración del
"Teatro Hidalgo," el 25 de Agosto
de 1906.

¡Oh madre inspiración, oh musa pía!
Oh reina del amor y el sentimiento,
Perfuma con tus flores mi poesía,
Alumbra con tu luz mi pensamiento!
Desate sus raudales la armonía
En el templo del arte y del talento,
Y culmine el ideal como una estrella
En esta tierra generosa y bella.

El tinte del azul busco en la flama,
Luceros cintilantes en el cielo,
Linfas en florestal, nardos en rama,
Trino en ave, murmullo en arroyuelo,
Del ardiente volcán amo la llama,
Del águila caudal admiro el vuelo,
Y adoro las diademas de los soles
Que brillan como el fuego en los crisoles.

Hoy que del arte llego á los altares,
Hoy que me encuentro en la ciudad amiga,
Que tiene las bellezas por millares,
Qué mucho pues, si gratitud me obliga,
Que con la humilde voz de mis cantares
En este festival mis versos diga,
Y arrojando las brumas del marasmo
Alee un himno vibrante de entusiasmo.

Que mi musa, la eterna soñadora,
Pregone por doquier la grata nueva.
Y diga en su trinar ave, canora
Que á la Santa Belleza un templo eleva.
La ciudad que conquista y que labora,
Que cual timbre de gloria un nombre lleva:

El nombre augusto del sublime anciano.
Libertador del pueblo mexicano!

En el siglo de Sófocles y Esquilo
El drama como un sol surgió á la vida,
Grecia cuna del arte le dió asilo,
Atenas, máter alma, fué su egida,
Alta la concepción, claro el estilo,
Fué cuando el genio á la belleza unida,
En la Orestia y Antígona triunfantes
Engarzara sus perlas más brillantes.

Y fecundó bien pronto la simiente
Que regaron las aguas de Castalia;
Después bajo del cielo transparente
De la divina y soñadora Italia,
Fué el arte como un sol resplandeciente
Delicado y gentil como la azalia,
Que en las hermosas lides del proscenio
Triunfar supo el país de Plauto y Enio.

Como un árbol que extiende verdes ramas,
A través de los tiempos y naciones
El teatro desplegó sus oriflamas,
Derramando las gemas de sus dones
De Corneille y de Schiller en los dramas,
De Lope y de Moliere en las creaciones,
Y con Ruiz de Alarcón la patria mía
Honrar supo á Melpómene y Thalía.

Centro de ilustración y de cultura,
Escuela de verdad, faro del alma,
Es el teatro lugar donde perdura
Del númen y el saber la erguida palma,
Donde la luz inspiración fulgura
En la frente de Rostand y de Talma,
Donde la gracia triunfa en la comedia,
Donde el dolor palpita en la tragedia.

Aquí del genio la labor sublime,
Encerrada en los vasos de la forma,
Sello de luz sobre la mente imprime
Y grandiosa y divina se transforma:

En la balada cuando Ofelia gime,
En tempestad cuando solloza Norma,
Y es ilusión si vaga una sonrisa
En los labios de grana de Adalgisa.

Es perfume de amor, es aleteo
Cuando suspira el númen del poeta
En los versos ardientes que Romeo
Murmura en el oído de Julieta;
Tiene de Sirio el suave centelleo
En los rasgados ojos de Musseta.
Es leyenda de ensueño en Brunehilda
Es un idilio en la pasión de Gilda.

Tras el enjambre azul de mariposas
A quien su néctar el pensil reserva
En cálices de lirios y de rosas;
El talismán que alienta al que se enerva.
Tras las justas del arte, las hermosas
Fiestas de luz de la inmortal Minerva,
Donde á su dulce y poderoso amparo
Encenderá la ilustración su faro.

La niñez, la que estudia y que se afana,
Pues de la vida en el hermoso Oriente
No la cubre la niebla del nirvana,
Soñadora y feliz, noble y sonriente,
A este sitio de honor vendrá mañana
En busca de un laurel para su frente,
Y de anhelados triunfos al arrullo
En bella flor se tornará el capullo.

Aquí de los artistas la teoría
Pasará bajo espléndidos pendiles,
La adorada de Verdi: la Armonía,
Las flores regará de sus pensiles,
Mientras su dulce hermana, la Poesía,
La de túnicas albas y sutiles,
A presidir vendrá juegos florales
En donde encienda Apolo sus fanales.

Aquí también se escucharán las notas
Del himno nacional, del himno santo,

Que elevarán millares de patriotas
Ensalzando á los héroes con su canto;
Y al relatar los triunfos ó derrotas
De la patria que forma nuestro encanto,
Al recordar de Juárez el civismo
Despertarán del pueblo el patriotismo.

En este alcázar que labró un artista
Bate sus alas el divino ensueño;
Honor á la ciudad noble y altruista
Que con inmenso, con plausible empeño,
La obra realiza y el laurel conquista;
Para cantar sus triunfos soy pequeño:
Ricas de admiración, pobres de galas,
Van mis estrofas á plegar las alas.

Tan solo quieren que un recuerdo grabe
La fiel imágen de mi ardiente anhelo;
Buscando el puerto la velera nave
Boga en el mar bajo el zafir del cielo,
En pos del nido que idolatra el ave
Tiende las alas y remonta el vuelo:
En busca de mi hogar parto en mi esquiife
Sin temor al turbión ni al arrecife.

Y mañana que torne á mi querida
Chihuahua, donde ví la luz primera,
Donde paso las horas de mi vida
Como Cyrano en pos de una quimera;
Recordando esta joya bendecida
En donde agita el arte su bandera,
Diré á la tierra que meció mi cuna:
Que aquí el talento á la virtud se aduna.

Que tu espléndido triunfo queda impreso
Con caracteres bellos como albores,
Que marchas por la senda del progreso
Con tu altiva legión de luchadores,
Que del trabajo y de la paz al beso,
Se abren doquiera inmarcesibles flores,
Mientras sigue flotando tu estandarte
En el santuario que consagra el arte!

H. del Parral.

NUESTRA FIESTA. (I)

Como estrella que brilla en el cielo,
Distante y hermoso, tranquilo y azul,
Como lampo de dulce esperanza
Que prende en las almas su nota de luz.

Como flor que su aroma difunde
Y es gala y ornato del verde pensil,
Como fuente que en varios acordes
Entona los himnos sonoros de Abril.

Caridad, la de veste de armiño,
La de manto flotante de tul,
Por montañas, llanuras y aduares,
Sin temer el turbión ni el alud;

Va extendiendo sus nítidas alas,
Mientras brilla la gloria del sol,
Y á su paso las lágrimas cesan
Y á su paso termina el dolor.

Caridad, en tu honor esta blanca
Nota de arte, de amor y de fé,
Aunque humilde y sencilla, buscando
Va las rosas fragantes del bien.

No del arte en los regios salones
Pretendemos un triunfo lograr,
Solamente llevar un consuelo
Al que azota la cruel tempestad.

Al que lucha con cruenta miseria,
Al que apura del llanto la hiel,
Al que solo ha probado el acíbar,
Al que nunca ha ceñido un laurel.

(1) Esta poesía debió ser pronunciada por la Srita. Carmen Esperón, en una fiesta organizada por las Conferencias de San Vicente de Paul, de H. del Parral, en Febrero de 1907, fiesta que se suspendió por la muerte del Sr. Víctor Esperón, á cuya grata memoria consagro un recuerdo.

Al que ve que naufraga su barca
En las olas hirvientes del mar,
Y no cesa la ruda tormenta
Y ni un puerto le indica el fanal.

Al que llaman los ricos: un paria,
Al que nunca ha tenido un blasón,
Al que sufre al que brega al humilde
Al que amaba Vicente de Paul.

Caballeros que en altas empresas
Exponeis sin temor un caudal,
Nobles damas que sois el ornato
De ese bello santuario el hogar,

Recordad al que en pobre tugurio
Ve las horas muy lentas correr,
Sin que nadie mitigue sus penas
Ni le lleve una gota de miel.

Noble pueblo que altruista y honrado,
Trabajando con fé y con afán,
Has sabido poner en la cima
Tu querida bandera triunfal.

Tú, que sabes lo que es la ventura,
Tú, que sabes lo que es el dolor,
Dá tu mano y tu ayuda al que sufre,
Muestra, pueblo, tu gran corazón.

Y el que nunca ha encontrado el oasis,
El que siempre ha cruzado el erial,
Logrará realizar un anhelo
Por la santa virtud: Caridad.

Nuestra fiesta es humilde y sencilla,
Es del arte una pálida flor,
Mas la ampara la dulce, la hermosa
Caridad, la sonrisa de Dios!

H. del Parral, 1907.



INDICE

I. HOJAS DISPERSAS.

Primera hoja.....	9
Misérias.....	10
¡Canta.....!	12
Noel.....	13
Al Partir.....	14
Para Lupe.....	15
A la Muerte.....	16
Bibelots.....	17
Umbral.....	18
Dignidad.....	19
¿Para qué?.....	20
Primaveral.....	21
Para Elisa Gutiérrez.....	22
La muerte de Petronio.....	24
En el álbum de Vicente A. Galicia.....	25
Bajo-Relieve.....	26
¡Ave, Artista!.....	27
Blanco, Rojo, Negro.....	28
Andante.....	29
A una amiga ausente.....	30
En San Marcos.....	31
Guadalajara.....	32
¡Caridad!.....	33
Noche - Aurora.....	34
Violetas.....	35
En Dinamarca.....	36
Versos Blancos.....	37
5 de Mayo.....	38
Postales.....	39

Los ahuehuetes lloran	41
25 de Marzo	42
A Colombina.....	43
Alma de Raza.....	44

II. DE AYER.

Asonancias.....	47
¡Idilio Fugaz!.....	49
Versos Intimos.....	50
Dos aves.....	51
Junto à la Reja.....	52
De Amor.....	53
Página Azul.....	54
¡Canta-Calla!.....	55
Broches.....	56
Canción del Paje.....	58
Gema.....	60

III. A TRAVES DE UN TEMPERAMENTO

Al Crayón.....	63
Cuadro	64
Boceto	65
En Mayo.....	67
En Invierno.....	68
¡Siempre igual!.....	69
Himno de Primavera	70
En Otoño.....	71
En Julio.....	72
Idilio Campestre.....	73
Floreal.....	74
Bosquejo	75
Invernales.....	76
Paisajes	78
Crepùsculo vespertino.....	79
En la costa.....	80
En el Parque.....	81
Tenue.....!	82

IV. JUVENTUD BOHEMIA

A la Meta.....	85
¡Ajenjol!.....	87

Versos.....	88
¡Risas y lágrimas!	90
Plenilunio	92
Rosa Pálido.....	93
Agua fuerte.. ..	95
Besos.....	97
Alba Rosa.....	98
Mirtho	99
Liebfraumlch.....	100

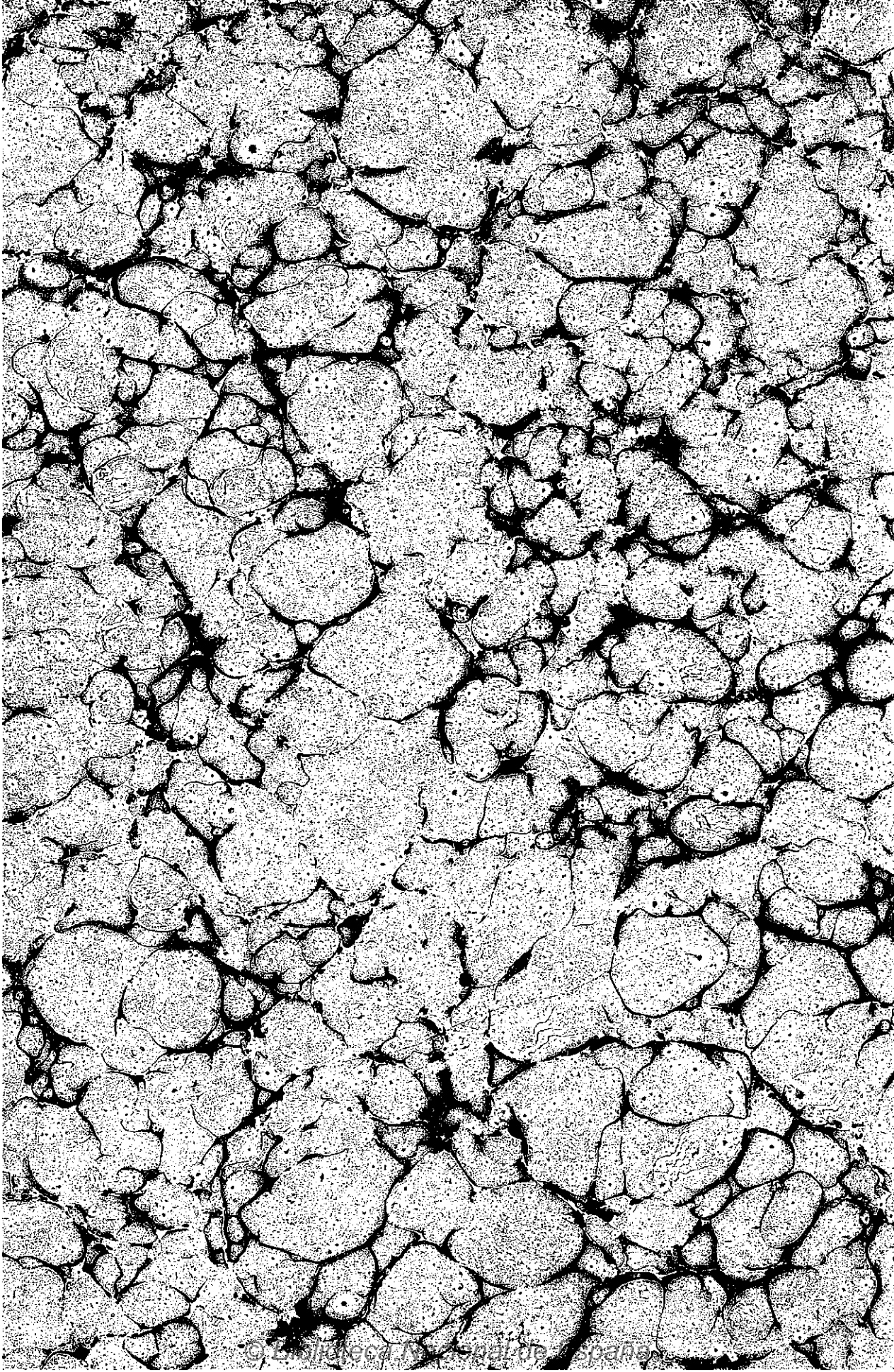
V. DEL FONDO DEL ALMA

A mi Madre.....	103
A mi Musa.....	104
¡Oyeme!	106
¡Miserere!	108
Plegaria.....	109
Volveré	110
Ingenua.....	111
Mensajero de amor.....	112
Madrigal... ..	113
Tibi	114
Margaritas.....	115
Melancólicas.....	116
Trinitarias.....	117
Para Adriana.....	118
Mi Tierra.....	119
Van á tí.....	120
Album de Josefina.....	122

VI. EN EL PROSCENIO Y EN LA TRIBUNA.

¡A dos pinceles!	125
A José Muñoz Lumbier.....	130
Inmortales.	131
El Poema de la Patria.....	134
Juventud Primavera.....	139
Por los Obreros.....	142
Juárez.....	144
Trabajad, Estudiad.....	149
A Hidalgo del Parral.....	151
Nuestra Fiesta.....	155





BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA



1103226856



66011538560118560